



UEB
UNIVERSIDAD
ESTATAL DE BOLIVAR

PENSAMIENTO HERMENÉUTICO DIALÉCTICO EN LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

LIANA FUENTES SEISDEDOS
VICENTE TAMAYO ARELLANO
MARIA R. MAS CAMACHO
FRANCISCO SALCEDO LUCIO

El conocimiento ágil reescribe la universidad.

ISBN: 978-9907-0-0498-4

2025



**PENSAMIENTO
HERMENÉUTICO
DIALÉCTICO EN LA
INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA**

AUTORES

LIANA FUENTES SEISDEDOS

VICENTE RODRIGO TAMAYO ARELLANO

MARIA ROSA MAS CAMACHO

FRANCISCO DAVID SALCEDO LUCIO



Este libro ha sido debidamente examinado y valorado en la modalidad doble par ciego con fin de garantizar la calidad científica.

©Grupo Editorial BLR
Universidad Estatal de Bolívar
Riobamba – Ecuador
Correo: publicaciones@grupobl.com
<https://grupobl.com/libros-investig>
REPOSITORIO



Fuentes, L., Tamayo, V., Mas, M., Salcedo, F. (2025) Pensamiento hermenéutico dialéctico en la investigación científica. Grupo Editorial BLR.

© Liana Fuentes Seisdedos
Vicente Rodrigo Tamayo Arellano
Maria Rosa Mas Camacho
Francisco David Salcedo Lucio

ISBN: 978-9907-0-0498-4

El copyright promueve la libertad de expresión, protege la diversidad de ideas y conocimiento, además apoya la libre expresión. Se prohíbe de manera rigurosa la producción o el almacenamiento de esta publicación, ya sea en su totalidad o en parte, está estrictamente prohibido por ley, incluyendo el diseño de la portada, así como su difusión a través de cualquiera de sus medios, ya sean electrónicos, mecánicos, ópticos, de grabación o incluso de fotocopia, sin permiso de los propietarios de los derechos de autor.

FILIACIONES DE LOS AUTORES

Liana Fuentes Seisdedos

Universidad Estatal de Bolívar

Correo Electrónico: lfuentes@ueb.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6702-6155>

Vicente Rodrigo Tamayo Arellano

Universidad Estatal de Bolívar

Correo Electrónico: vtamayo@ueb.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8057-2812>

Maria Rosa Mas Camacho

Universidad Estatal de Bolívar

Correo Electrónico: mmas@ueb.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7339-8705>

Francisco David Salcedo Lucio

Universidad Estatal de Bolívar

Correo Electrónico: fsalcedo@ueb.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9206-5201>



PRÓLOGO

En la actualidad, aunque en ocasiones la percepción no es inmediata (incluso puede darse sin percibir la existencia de ella misma), el mundo se encuentra en un proceso profundamente logrado en el mundo donde el reto y el desafío (que en ello entraña la Revolución del Conocimiento) son partes constitutivas del mundo inmerso en este proceso en el mundo donde el supuesto de la Revolución Científico -Tecnológico es desplazado por un nuevo paradigma mucho más ágil, y donde (el crecimiento) la evolución económica y social existe a la par que el crecimiento de la investigación científica, la ciencia y la tecnología.

En este sentido, la generación de conocimientos y la velocidad con la que se produce no sólo demanda la apropiación y acumulación de la misma, sino también el ejercicio de reflexionar sobre su propia estructura, lo que es constitutivo de la construcción y el desarrollo de la generación de conocimientos supeditado a la investigación científica.

Por lo tanto, resulta indispensable reflexionar acerca del proceso de investigación y la formación de investigadores, concebidos desde una comprensión epistemológica y metodológica que asuma la transformación a partir de la construcción de una ciencia consciente y muy profunda.

La Revolución del Conocimiento se entiende como un proceso transformador y de cambio absoluto que invade todos los espacios de la sociedad, incluida la vertiente económica, la artística, la científica y la tecnológica. En este proceso, en esta forma, la educación y la formación del conocimiento tienen un sentido crucial, una valía histórica.

La Sociedad del Conocimiento, en su carácter propio de nuestra época, requiere la construcción del conocimiento, la pasadita de nuevas tendencias, pero también la pasadita de otros tipos de estilos de gestión y evaluación para universidades y centros de investigación.

Las instituciones que forman parte de este contexto tienen el reto de perseguir la calidad y la excelencia, que en el caso de la formación de investigadores obliga a la reconceptuación del mismo plano epistemológico como al de la gestión en cuanto a la praxis profesional. Dicha manera del hacer incluye no solo la especificidad de la pertinencia del campo del saber como una de las múltiples culturas, sino la inclusión de dicho conocimiento en una cultura general.

En el plano de la Educación Superior es imprescindible ubicar en el centro la construcción del conocimiento, considerando lo que tiene que entenderse como la gestión en la formación de investigadores que respondan a la actualidad.

Por tanto, la Educación Superior tiene que propugnar un humanismo científico que no sólo capacite a los profesionales en el propio campo del saber, sino que desarrolle su capacidad de reflexión crítica y de espíritu investigado, de forma que la actividad científica y tecnológica y artística deba abrirse a la proyección social, de acuerdo a las realidades que hoy se viven.

Para poder desarrollar ese tipo de competencias, es necesario generar programas de formación investigativa que vayan más allá de la mera repetición de saberes metodológico.

La formación investigativa de los profesionales será clave para poder ir a la búsqueda de la resolución de problemas complejos, que están por encima de la mera aplicación práctica de los métodos tradicionales en cuanto a la formación de investigadores. En este sentido, la investigación ha dejado de ser el ámbito de unos pocos; para convertirse en la actividad indispensable del presente en un mundo cambiante.

La formación investigativa de los profesionales de diferentes áreas es esencial para formular soluciones a determinadas problemáticas complejas que van más allá de la simple aplicación de los usos y métodos que se han considerado tradicionales. En este sentido, la investigación es asumida ya no como una esfera restringida a un grupo social especializado, sino que se ha convertido en un instrumento básico dentro de un mundo variable y en evolución.

La Investigación Científica es un proceso social, dado lo cual supuso la consideración de la investigación como la síntesis de expresiones de movimiento de la totalidad, expresiones que se van enlazando y articulando en torno a los sentidos que va adquiriendo para los sujetos que van construyendo el proceso, y por tal razón puede considerarla como una construcción tanto individual como social, que no deja de ser expresión de una determinada forma de pensamiento dialéctico - hermenéutico.

Partiendo de la apreciación del proceso de investigación como una configuración, éste refleja el tránsito desde la comprensión externa acerca del objeto de la investigación, a su explicación para, finalmente, llegar a su representación como interpretación de la realidad, en la

constitución de la teoría sobre el objeto en cuestión, es una representación más veraz de la esencia del mismo, en cuanto que se le otorga al hombre, a partir de la propia concepción del proceso, el rol de sujeto de cambio, de transformación, con lo que se expone la dinámica del mismo manifestada por su propia naturaleza consciente, holística, compleja y dialéctica.

La Metodología de la Investigación Científica, y desde la mirada e importancia que tiene como disciplina de la ciencia, es capaz de aportar al investigador, en el contexto del proceso de investigación científica, el sistema de categorías, leyes y métodos que le permitirán desarrollar el proceso de la investigación de forma tal que resulte eficaz y efectivo para llegar a los resultados en correspondencia con los objetivos, y aportan además, las estrategias que se irán siguiendo en el proceso.

El objeto de estudio de la Metodología de la Investigación Científica es el proceso de la investigación científica, que está conformado por métodos, procedimientos e indicaciones, arriesgando muchísimo el término indicaciones; en fin, con la lógica estructurada y la relación adecuada que permiten guiar el proceso de construcción del conocimiento científico que son susceptibles de ser utilizadas por los sujetos de acuerdo a la diversidad de tareas de investigación que emprenden.

Todo método representa una manifestación o la expresión del sujeto respecto a la realidad objetiva y por lo tanto es una configuración, cuyos fundamentos en última instancia son las propias regularidades objetivas de esa realidad estudiada y la concreción de la lógica del proceso de la

Investigación Científica en la realización de cada investigación concreta. Estas regularidades al ser reflejadas en el sujeto y utilizadas de manera consciente por él, se convierten en un instrumento de comprensión y en un instrumento de transformación de la realidad objetiva.

Sin embargo a pesar de la clara necesidad de una sólida fundamentación investigativa, no existe un único camino de análisis que nos garantice un conocimiento completo de la forma de pensar investigativa mostradas hasta el día de la fecha. Y al mismo tiempo no es posible sugerir modelos y métodos que sean válidos para dar respuesta a todos los problemas o cuestiones de investigación, que consigan definitivamente la formación a los investigadores.

Por lo expuesto, y por lo indicado en los sujetos anteriores, la formación de los investigadores tiene que acompañarse y ser ajustada a los objetivos y contextos profesionales, indagando en un enfoque diverso, que sin menospreciar la importancia de los métodos y técnicas de investigación, revele una intención clara de desarrollar una interpretación epistemológica que permita una formación cultural e investigativa plena. Lo que a su vez facilitaría que los investigadores pudiesen poner en práctica sus propios supuestos teóricos y metodológicos con una mayor conciencia crítica.

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	1
ÍNDICE.....	6
ÍNDICE DE FIGURAS	9
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I.....	12
1 HERMENEÚTICA: HISTORIA, COMPRENSIÓN Y PERSPECTIVAS PARA LA INVESTIGACIÓN	12
1.1 Los orígenes de la hermenéutica: Lo textual y lo existencial	12
1.2 De la exegesis a la hermenéutica filosófica	14
1.3 De la textualidad al existencialismo: Heidegger y la ontología de la comprensión	16
1.4 Fusión de horizontes: Hans- Georg Gadamer	17
1.5 Hermenéutica Crítica: Ricoeur y la sospecha interpretativa	18
1.6 Hermenéutica medieval y la reforma protestante.....	20
1.7 Las figuras principales de la hermenéutica y sus contribuciones	21
CAPÍTULO II.....	27
2 LA CIENCIA Y LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA	27

2.1	La ciencia y las tendencias contemporáneas en la investigación	27
2.2	La objetividad del conocimiento científico.....	29
2.3	Contradicciones de carácter filosófico del proceso de investigación	32
2.4	Contradicciones entre lo objetivo y lo subjetivo; cantidad y cualidad	33
2.5	Contradicciones entre lo empírico y lo teórico	35
2.6	La investigación en los procesos sociales y humanos.....	38
2.7	Los métodos en el proceso de investigación científica contemporánea	41
2.8	Relación entre lo teórico y lo metodológico	43
2.9	La diversidad metodológica en la investigación científica	46
	CAPÍTULO III	50
3	DOS TEORÍAS DE UN PARADIGNMA (SISTÉMICO Y HOLÍSTICO CONFIGURACIONAL).....	50
3.1	Fundamentos epistemológicos de la Teoría General de Sistema	50
3.2	Concepciones básicas categoriales de la Teoría General de Sistemas.....	53
3.3	Categorías esenciales que caracterizan los sistemas	54

3.4	Lógica metodológica del sistémico estructural funcional.....	62
3.5	La Teoría Holístico Configuracional como marco epistemológico y metodológico.....	66
CAPÍTULO IV.....		72
4	LA INVESTIGACIÓN HERMENEÚTICA.....	72
4.1	Los procesos sociales desde su desarrollo hermenéutico.....	72
4.2	Aplicaciones a la Investigación Cualitativa y las Ciencias Sociales.....	79
4.3	La Fundamentación epistemológica de la hermenéutica en la indagación.....	86
4.4	Proyecciones futuras de la hermenéutica en la investigación contemporánea.....	96
4.5	Consideraciones hermenéuticas en el proceso investigativo.....	99
4.6	El método hermenéutico dialéctico en el proceso investigativo.....	107
GLOSARIO.....		116
BIBLIOGRAFÍA.....		119

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Sistema y entorno.....	55
Figura 2. Recursividad.....	58
Figura 3. Relación entre las categorías sistémicas.	61
Figura 4. Relaciones dialécticas entre las categorías hermenéuticas.	101
Figura 5. Relación entre las dimensiones empírica y teórica.	107
Figura 6. El método Hermenéutico- Dialéctico.....	109

INTRODUCCIÓN

El libro se sostiene sobre la convicción de que la hermenéutica, entendida no solamente como metodología, sino como horizonte epistémico, permite iluminar las múltiples dimensiones de la comprensión humana. Pero, cuando articulamos esta hermenéutica dialécticamente, también permite captar la movilidad y mutación de los procesos sociales, haciendo de la investigación científica una práctica transformadora y crítica. Así, la obra se constituye en una aportación para la conformación de un modelo de formación de investigadores que posibiliten dialogar de una manera crítica con la tradición, comprender el trasfondo de las realidades socio históricas y movilizar categorías analíticas complejas que respondan a las exigencias de la sociedad contemporánea.

Cada capítulo de este libro aporta a su forma (singularmente) a la creación de un entendimiento extensivo, llegando hasta los orígenes y transformaciones de la hermenéutica, así como su proyección como método dialéctico y modelo de investigación contemporáneo.

El capítulo I, desarrolla la tradición hermenéutica, uno de los procesos intelectuales más antiguos y también a la vez más contemporáneos, revisando, la manera en la que fue transitando la hermenéutica de su origen concreto vinculado a la interpretación de la lectura de textos sagrados a su consolidación como una filosofía de la comprensión existencial.

El capítulo II amplía el sentido epistemológico de la ciencia a partir de la crítica de los paradigmas, de las regularidades, de las contradicciones

y de los límites inherentes al conocimiento científico, se basa en el análisis de la objetividad, de la dialéctica entre teoría y método, de las contradicciones básicas entre lo objetivo y lo subjetivo, entre lo empírico y lo teórico, así como el propio texto reconoce que la actual ciencia no puede disponer de una objetividad autárquica ni de un único método; debe, en cambio, abrirse a la pluralidad paradigmática y metodológica, constituyendo un hibridaje de lo analítico, de lo dialéctico, de lo fenoménico y de lo sistémico según el objeto objeto de indagación.

El capítulo III introduce y desarrolla el paradigma sistémico centrado particularmente en la Teoría General de Sistemas y la Teoría Holístico Configuracional, las que no solo describen la interrelación de los elementos y sus estructuras en los distintos sistemas complejos, sino que también aportan recursos de carácter categorial para el análisis de los fenómenos sociales, políticos y educativos. Se considera lo dinámico, lo emergente, lo recursivo como parte de los sistemas y se enfatiza la importancia de la sinergia, la auto-poiesis, la homeostasis y la entropía.

El capítulo final articula los principales aportes de la hermenéutica en la investigación actual, vistas como clave para el análisis, la interpretación y la proyección de un sentido en las ciencias sociales y humanas. En este capítulo se presentan las fases fundamentales de los métodos hermenéutico-dialéctico: la comprensión, la explicación y la interpretación. Se enfatiza la construcción del conocimiento en espiral, modificándose permanentemente entre la totalidad y las partes, entre el sujeto y el objeto y resignificando las categorías emergentes.

CAPÍTULO I

1 HERMENEÚTICA: HISTORIA, COMPRENSIÓN Y PERSPECTIVAS PARA LA INVESTIGACIÓN

El objetivo del capítulo es articular el cambio de la hermenéutica textual a la filosófica y demostrar de qué manera varios pensadores sentaron las bases de una tradición que sigue muy viva hoy en día.

1.1 Los orígenes de la hermenéutica: Lo textual y lo existencial

Para comprender el impacto de la hermenéutica se requiere un enfoque histórico y filosófico sobre el tema. La primera parte de este documento describe los orígenes de la disciplina, comenzando por su papel en la interpretación de la Biblia y mitos antiguos, su consolidación en el mundo moderno y el cambio existencial en el siglo XX.

Hablar de hermenéutica es cruzar los umbrales de quizás una de las tradiciones más antiguas y, al mismo tiempo, una de las más contemporáneas dentro del ámbito del pensamiento occidental.

Desde sus inicios con la interpretación de textos sagrados, legales y literarios, la hermenéutica ha sufrido transformaciones y se ha metamorfoseado en un enfoque filosófico y metodológico, un 'horizonte', por así decirlo, que puede iluminar las múltiples facetas de la comprensión humana.

Este viaje, de lo textual a lo existencial, también nos permite comprender que la tarea de interpretar ya no es una cuestión de

desentrañar los significados ocultos de un texto, sino más bien de la existencia como un fenómeno de significación.

La palabra "hermenéutica" proviene de la palabra griega *hermeneuein* que significa explicar, interpretar, traducir. Su raíz etimológica está conectada con la deidad Hermes, el dios de los mensajeros, y el que transmite la palabra sagrada de los dioses a los mortales.

No es sin significado que la mitología asignara a Hermes la misión de ser un intérprete: su trabajo era hacer lo incomprensible comprensible, y lo inaccesible alcanzable (1). Este aspecto primordial de la interpretación del texto ha dejado su huella en la hermenéutica como un puente entre mundos: lo divino y lo humano, lo oculto y lo revelado.

En el mundo grecorromano, la hermenéutica estaba estrechamente asociada con la interpretación de los textos homéricos y poemas trágicos, así como con enseñanzas filosóficas que necesitaban clarificación. Sin embargo, fueron las esferas religiosa y legal las que proporcionaron el contexto para su consolidación como una disciplina distinta.

La tradición judía, por ejemplo, enmarcó métodos hermenéuticos para interpretar la Torá, elaborando reglas que permitirían la reconciliación del significado literal del texto con las demandas históricas y culturales de la época (2).

Aparte de eso, el cristianismo primitivo heredó esta preocupación y produjo una hermenéutica bíblica que oscilaba entre la lectura literal y la alegórica. Padres de la Iglesia como Orígenes y Agustín de Hipona

sostenían que los textos sagrados no podían ser entendidos como si tuvieran solo un significado inmediato, sino un significado más espiritual que se encontraba debajo del texto y que debía ser manejado, derivado a través de la exégesis o interpretación. Como lo expresó Agustín, las "Escrituras se presentan como un bosque de signos, donde el esfuerzo del creyente es aprender a dónde ir para encontrar la verdad oculta más allá de la letra" (3).

Esta primera etapa demuestra que la hermenéutica se entendía como un arte de mediación. Su objetivo era proporcionar luz a la obscuridad del texto. En esto, el acto de interpretar siempre estaba conectado a alguna forma superior de autoridad, ya fuera divina o legal. El intérprete asumía un papel subordinado: un mero mediador y no el creador de significado.

1.2 De la exégesis a la hermenéutica filosófica

El campo de la hermenéutica ha evolucionado desde la Edad Media más allá de los límites de la interpretación de textos religiosos escritos para convertirse en un campo de interpretación más general. Este desarrollo se destacó, particularmente, con el trabajo del pensador Friedrich Schleiermacher durante el período moderno.

Para Schleiermacher, la hermenéutica debía trascender la exégesis bíblica para convertirse en una teoría de la comprensión en general. Mantuvo que interpretar no es simplemente comprender un texto, sino también recuperar la intención del autor y las circunstancias que rodean su obra (4).

Algunos autores que vinieron después comenzaron a referirse a sus ideas como hermenéutica romántica, creyendo, en ese caso, que un intérprete podría, como resultado de su trabajo emocional, acceder a la mente del autor y entenderla mejor que el propio autor. Es en este contexto que surge el concepto del círculo hermenéutico: la interacción del texto y el contexto, el texto y las ideas circundantes, y el movimiento infinito dentro y entre los fragmentos de textos, permite que el trabajo de la comprensión guíe al lector hacia las ideas del autor.

Wilhelm Dilthey continuó y revisó estas ideas conectándolas a las Geisteswissenschaften. A diferencia de las ciencias naturales, que intentan explicar fenómenos a través de leyes causales, las ciencias del espíritu tienen como objetivo entender el significado de las expresiones humanas: obras de arte, textos históricos y cultura.

Para Dilthey (1949) las ciencias del espíritu y la hermenéutica, que él denominaba como el “método de estas ciencias”, estaban colaboradas debido a que solo a través de la interpretación se podía acceder a la vida psicológica y cultural de las personas (5).

Así, la línea divisoria entre la hermenéutica como una habilidad junior de navegar a través de textos religiosos y el resto de las disciplinas en el ámbito de las humanidades cambió drásticamente, de lo cual el respaldo del siglo del positivismo le otorgó fundamentalmente, la diferencia en el siglo XIX del positivismo.

1.3 De la textualidad al existencialismo: Heidegger y la ontología de la comprensión

Todo cambió para la filosofía de la hermenéutica durante el siglo XX debido a Martin Heidegger. Su libro, *Ser y Tiempo*, desplaza el enfoque de la metodología de Dilthey y propone una hermenéutica de naturaleza ontológica. Heidegger sostiene que la comprensión no es un acto que realizamos contra un texto, sino más bien la forma primaria en que un ser humano existe en el mundo (6).

Comprender no es, por lo tanto, un acto de investigación, y mucho menos una herramienta mental, sino una estructura constitutiva de la existencia humana. Por ello, propone que un ser humano, al que se refiere como *Dasein*, es un ser, ya que está “arrojado” al mundo, en un estado de interpretación constante y creación de significado de su “estar ahí”.

En este sentido, la comprensión del *Dasein* implica mucho más que una interpretación de textos: es el marco que es la base para la posibilidad de cualquier experiencia; primero comprendemos antes de teorizar, y toda explicación científica se construye sobre un contexto previo de significado que estamos interpretando, como establece Heidegger, para el *Dasein*, “la comprensión es un existencial, un modo de ser” (6).

Por hermenéutica entendemos algo vivo, lejano y más que una mera lectura. Este desplazamiento es vital porque la hermenéutica ya no se limita a la filología o a los métodos de las ciencias humanas, sino que ahora se coloca en el centro de la filosofía. Siguiendo a Heidegger, la

hermenéutica ya no es solo una teoría de la interpretación de textos, sino que se convierte en filosofía existencial.

Así, el cambio de la dimensión textual a la existencial es el reconocimiento de que cada acto de leer, escuchar o hablar está, de hecho, anclado en un trasfondo de vida, en el cual el ser humano ya se encuentra. Heidegger nos muestra que ante un texto ya tenemos una precomprensión, un horizonte de expectativas y significados listos para controlar y guiar nuestra comprensión de un texto. En otras palabras, la vida como experiencia, y no los libros, es el punto de partida de la hermenéutica.

1.4 Fusión de horizontes: Hans- Georg Gadamer

El estudiante de Heidegger, Hans Georg Gadamer, amplió aún más esta visión en *Verdad y Método* (2012) y enfatizó particularmente los sesgos condicionados históricamente — no en el sentido negativo, sino más bien como anticipaciones de significado — que acompañan cada acto de comprensión. Estos sesgos, para Gadamer, no son obstáculos, sino más bien condiciones que hacen posible la comprensión (7).

Una de sus contribuciones más significativas es la idea de la fusión de horizontes, donde el intérprete, debido a su propia historia, cultura y circunstancias de vida, posee su propio horizonte. Cada texto, cada obra y cada tradición que se interpreta también tiene su propio horizonte.

En ese sentido, la comprensión ocurre cuando los dos horizontes convergen y se transforman mutuamente, creando un nuevo horizonte que es mucho más amplio y profundo que cualquiera de los dos

horizontes originales. En sus propias palabras: “Entender no es reproducir un sentido original, sino participar en una ocurrencia de sentido que emerge en la interacción del presente y la tradición” (7).

Esta perspectiva sugiere que no puede haber una interpretación neutral y objetiva positivista de nada. Cualquier acto de comprensión siempre es histórico y situado, pero es este carácter histórico lo que le confiere su riqueza: la capacidad de dialogar con el pasado para reformular el presente.

Gadamer insiste en que la precisión objetiva no se logra a través de una metodología mecánica y reemplaza esto con un tipo de hermenéutica que se fundamenta en la experiencia de la conversación y la disposición a involucrarse con el otro.

Para las ciencias sociales y humanas en el siglo XX, el impacto de Gadamer ha demostrado ser crucial porque, de alguna manera, ha permitido un fundamento epistemológico para la investigación cualitativa, el análisis cultural y las humanidades.

En ese sentido, la hermenéutica se convirtió en más que un procedimiento; ahora puede verse como una forma de comprensión que se despliega en el compromiso activo con la tradición.

1.5 Hermenéutica Crítica: Ricoeur y la sospecha interpretativa

A diferencia de Heidegger, que se centró en la existencia, y Gadamer, en la tradición y el diálogo, Paul Ricoeur ofreció una perspectiva crítica y constructiva que complica aún más el panorama. (8), donde esboza una hermenéutica de la sospecha, inspirada en Marx, Nietzsche y Freud,

quienes demostraron que detrás del discurso y los símbolos puede acechar una ideología, un interés de poder o un deseo reprimido (9).

Desde este ángulo, hay una interpretación no solo como una acogida y apertura de un sentido que se despliega desde el diálogo, sino también como una revelación de las distorsiones que bloquean el acceso a la verdad del texto o de una experiencia.

Ricoeur integra uno y otro de los dos movimientos en la hermenéutica:

1. Una hermenéutica de la confianza, más cercana a Gadamer, que busca entender y aprehender el sentido.
2. Una hermenéutica de sospecha que busca revelar lo que está allí, cubierto, lo que el texto o el discurso oculta detrás de capas de ideología o lo inconsciente.

Este movimiento dual enriquece la práctica hermenéutica para comprender o reconocer que la comprensión no es ingenua y automática. Cada texto y cada discurso están permeados por estructuras simbólicas y relaciones de poder que necesitan, a su vez, ser interpretadas críticamente. Adicionalmente, Ricoeur introduce un enfoque narrativo a la hermenéutica: la identidad humana se forma a través de historias, y comprender a otros y a nosotros mismos implica una constante narración, reinterpretación y reconfiguración de nuestra historia. Como él dice: “un ser humano es, al final, un ser narrador” (8).

Así, en ese punto, la hermenéutica logra una notable madurez filosófica. Ha pasado de la lectura de mitos y textos sagrados a la contemplación de la existencia, la tradición y la crítica ideológica. La comprensión ya

no se restringe a la lectura de las escrituras; se ha expandido a la interpretación de la vida, las instituciones, narrativas individuales y colectivas, y las dinámicas sociales que nos configuran como sociedad.

1.6 Hermenéutica medieval y la reforma protestante

Mientras que el giro moderno con Schleiermacher y Dilthey a menudo se destaca, también es necesario señalar que la Edad Media y la Reforma Protestante también representaron hitos significativos en el desarrollo de la hermenéutica.

En la Edad Media, el comentario y la interpretación de las Escrituras eran muy importantes. Pensadores como Tomás de Aquino argumentaban que era necesario fusionar la letra del texto bíblico con el razonamiento filosófico de Aristóteles, lo que permitía así una cohabitación dialéctica de la teología y la filosofía (10). Los cuatro sentidos de la Escritura (literal, alegórico, moral y anagógico) se convirtieron en una característica distintiva de la interpretación medieval de los textos (11).

La reforma protestante constituyó otro punto de inflexión. Martín Lutero defendió el principio de sola scriptura, lo que significa que un texto puede interpretarse a sí mismo y no necesita una oficina eclesiástica para desbloquear su significado.

Todo lo cual, implicó la democratización radical de la interpretación bíblica, ya que la tarea ahora también era obra de los creyentes. De manera similar, Juan Calvino enfatizó una lectura directa y contextualizada de la Biblia, y la exégesis, especialmente en el idioma

original, fue muy notada (12). Por lo que, el legado protestante, amplió la tradición hermenéutica al afirmar que el texto podía ser accesible para cada creyente, allanando así el camino para formas más universales y filosóficas de hermenéutica.

1.7 Las figuras principales de la hermenéutica y sus contribuciones

A medida que pensadores específicos comenzaron el desarrollo de la hermenéutica como una tradición filosófica, su legado fue pasado por alto sin la inclusión del período romántico alemán y los filósofos contemporáneos de la época. Esto incluía a pensadores como Schleiermacher, Dilthey y Heidegger, así como Gadamer, Ricoeur e incluso Habermas (13).

Es importante significar, estos autores han trabajado para redefinir la multitud de posiciones respecto a la comprensión para ir más allá de una forma de arte estrictamente técnica y hacia una perspectiva más fundamental epistemológica, ontológica y crítica. Abordar cada una de estas figuras cambia la comprensión de la hermenéutica en mayor medida con respecto al pluralismo activo con el que entra en el discurso, desafiando el estado actual de las cosas de la época.

Friedrich Schleiermacher (1768-1834) fue el primero en considerar la hermenéutica como un arte de aplicación universal, que por lo tanto articuló el concepto de la dimensión culminante del arte de entender. Schleiermacher es visto como el primero en modernizar el campo de la hermenéutica. En la hermenéutica moderna, un principio importante es la aplicación de la comprensión más allá de los límites de los textos

sagrados (4), donde en cada texto, existe una dimensión psicológica unida al autor que debe ser reconstruida.

El uso de la palabra 'interpretar' en el contexto de 'entender' implica comprender la intención del autor, que en algunos casos raros, incluso se va más allá de lo que él pretendía. Aquí es donde comenzamos el primer caso del círculo hermenéutico, convirtiéndose en la idea de que 'entendemos' los 'todo' de algo que están compuestos de 'partes' y también las 'partes' no están 'solos' como algo, sino que 'tienen sentido relativo' a un 'todo' (4).

Esta es una idea muy fundamental y relevante en el estudio de la interpretación incluso hoy. Muestra que no vivimos en un mundo de 'interpretaciones' que son lineales y cerradas, sino en un mundo donde la 'interpretación' del contenido es dinámica, circular y es sistémica por naturaleza (13).

Wilhelm Dilthey (1833–1911): Comprender lujo de explicar

Wilhelm Dilthey, desde el método de *Verstehen* [Entender] aceptaba algunos de los elementos de su predecesor Schleiermacher donde se permitía integrar las propuestas asociadas a la práctica reconstructiva que discurre en los procedimientos empáticos del *Nachbildung* [Reproducción], *Nachföhlung* [Empatía] y *Nacherleben* [Revivir], donde se enfrenta a la competencia de ellos y al centro de temas en el espíritu y la expresión vivida de los sujetos.

En oposición a la dominación de actitudes positivistas ilimitadas en y durante el siglo XIX, Dilthey desarrolló una defensa de que estos

fenómenos 'humanos' y 'humanísticos' no podían ser abordados de ninguna manera desde la misma 'idea' que se utilizó para explicar en el caso de estos fenómenos 'naturales', donde la única forma legal de 'explicar' 'суть' es en absoluto. Es *вель* yeso 'espíritu' donde 'entendemos' 'verstehen.' (14)

La hermenéutica se convierte en el método específico de estas ciencias, precisamente porque permite entrar en la vida cultural anómica a través de textos, obras de arte e incluso expresiones históricas. Como observó Dilthey, la experiencia histórica del ser humano está entrelazada con sus producciones culturales y comprenderlas es, en cierta medida, revivirlas. Su visión reforzó el estatus de la hermenéutica como la garantía epistémica fundamental para la indagación en la historia, la literatura, la filosofía y las ciencias sociales (14).

Martin Heidegger (1889–1976): La hermenéutica ontológica

Un cambio radical fue introducido por Martin Heidegger en *El ser y el tiempo* (2022 [publicado originalmente en 1927]). Al abrir el mundo a *Dasein*, vio al ser humano como 'lanzado al' mundo y siempre 'teniendo' alguna forma de comprensión. Para él, la comprensión no es un acto secundario de cognición, sino más bien un acto de comprensión, que es parte de la estructura fundamental del ser (6).

Manteniendo el contexto, el círculo ya no es una herramienta metodológica, sino que es una condición ontológica: uno siempre parte de una pre comprensión, un horizonte de sentido, que guía la comprensión. Como apunta **Heidegger (2022 [obra original publicada**

en 1927]), ‘la comprensión es un existencial...’, un modo de “ser – ahí” o “estar ahí”, el Dasein’ (15).

Este giro ha dado lugar a la hermenéutica filosófica contemporánea, que ya no se restringe a los textos, sino que se ocupa de la existencia como un fenómeno que requiere interpretación (1).

Hans-Georg Gadamer (1900–2002) es recordado por el concepto de ‘fusión de horizontes’

Estudió con Heidegger, y a partir de él, Gadamer amplió el marco histórico de la comprensión. En *Verdad y Método* (2012), Gadamer cuestiona la suposición de que la comprensión es la reconstrucción fiel de una intención original. Cada interpretación, para él, se filtra a través de los prejuicios del intérprete, que no se entienden como sesgos negativos, sino como anticipaciones de significado que hacen posible la comprensión (7).

Contribuyó en mayor medida al campo con el concepto de fusión de horizontes: el encuentro del horizonte del intérprete y el horizonte del texto o tradición. La comprensión proviene de ese diálogo en el que ambos horizontes se metamorfosean y dan lugar a uno nuevo, más abarcador. Como dice Gadamer (2012), “entender no es reproducir, sino participar en un evento de significado.” Esto se convirtió en la base del giro histórico en la hermenéutica, donde el pasado y el presente se critican mutuamente (7).

Paul Ricoeur (1913–2005) continuó desarrollando la ‘hermenéutica de la sospecha’ y la ‘narrativización’ de la historia

Los estudios intensivos de Paul Ricoeur lo llevaron a incorporar una dimensión crítica al campo de la hermenéutica. Siguiendo los pasos de Marx, Nietzsche y Freud, construyó una ‘hermenéutica de la sospecha’ destinada a desvelar las ideologías ocultas detrás del texto y el discurso, las estructuras de poder, los deseos superpuestos (16). Por otro lado, también apoyó una ‘hermenéutica de la confianza’ que busca abrazar los significados que emergen del diálogo.

Otra gran contribución de Ricoeur fue la conexión que estableció entre la hermenéutica y la narrativa. La humanidad, argumenta Ricoeur (1996), está profundamente, si no totalmente, compuesta por las historias que nos contamos a nosotros mismos. De ahí se sigue que el acto de interpretación es uno restaurador y transformador.

Jürgen Habermas (1929–): Hermenéutica crítica y emancipación

Jürgen Habermas no siempre es clasificado como un hermeneutista en el sentido estricto del término, sin embargo, su contribución es un contrapunto valioso en el debate hermenéutico. Su crítica a Gadamer se centró en el hecho de que, en la medida en que el diálogo se limita al compromiso con la tradición, no es posible evitar legitimar relaciones de dominación. Por esa razón, argumentó, hay una necesidad de una hermenéutica que sea crítica y que esté dirigida a la transformación social y la emancipación (17) [obra original publicada en 1970]).

Según Habermas, entender no es suficiente: es necesario interrogar los intereses que atraviesan los discursos y orientar la interpretación hacia una práctica emancipatoria. Esta intersección entre hermenéutica y teoría crítica ha enriquecido el discurso contemporáneo, ya que ha

revelado que la interpretación también debe involucrar dimensiones sociales y políticas.

CAPÍTULO II

2 LA CIENCIA Y LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

La ciencia, entendida como una construcción social situada históricamente, nos ofrece una de las formas más complejas del que hacer intelectual y cultural de la humanidad. Hoy en día, la investigación científica no sólo se entiende como un proceso lógico y sistemático de producción de conocimiento; sino como un hacer social y dialéctico que articula principios, categorías y teorías en constante diálogo con las exigencias sociales, tecnológicas y ecológicas que cada época impone (18) (19).

2.1 La ciencia y las tendencias contemporáneas en la investigación

En la contemporaneidad, la epistemología goza de la suficiente madurez como para aceptar que la ciencia es, a la vez, resultado y motor de los procesos culturales, y que sus métodos no pueden ser interpretados como universales ni neutros, sino siempre condicionados por contextos socioculturales, valores y posicionamientos ético-políticos. Esta visión es capaz de dialogar tanto con el pensamiento postmoderno, crítico del ideal de la objetividad absoluta, como con las epistemologías constructivas que enfatizan el carácter situado y plural del conocimiento científico (20).

Diversos autores, como Popper, Kuhn, Morin o, más recientemente, Bostrom y Longuenesse, concuerdan en que la investigación se ve afectada por la digitalización, la inteligencia artificial, el auge de saberes transdisciplinarios y la creciente presencia de los agentes colectivos y

las tecnologías disruptivas. La ciencia no es sólo un conjunto de leyes o teorías, sino el devenir de una trama social, una red interpersonal de cruces de racionalidades, lenguajes, búsquedas de intereses y recursos (21) (22) (23).

La "objetividad" científica es reivindicada y discutida, leída y problematizada; de ahí que la elección de métodos y de enfoques investigativos tenga que ser reflexiva, plurilingüe y abierta a la autocrítica y a la revisión epistemológica. En la actualidad, están en auge formas de aproximaciones diferentes al reduccionismo clásico, en la medida que surgen como imprescindibles el pensamiento complejo, la innovación de los métodos y la interdisciplinariedad como formas de abordar los retos que plantea la complejidad de los fenómenos sociales, culturales, tecnológicos y medioambientales (20) (24).

La epistemología contemporánea precisa de la consideración de las aportaciones de paradigmas como el positivismo, el constructivismo, la teoría crítica, las epistemologías feministas y decolonial, así como de los debates recientes vinculados a la inteligencia artificial y los algoritmos que se llevan a cabo en las prácticas de producción del conocimiento, siendo la conjunción de criterios de apertura, ética y aceptación de la pluralidad epistémica, se ha convertido ya en una necesidad insoslayable en cualquier gestión de la investigación (25) (26).

En lo que respecta a la Metodología de la Investigación, se reconoce el papel de estas como elemento central: dotar de herramientas tanto conceptuales como procedimentales o éticas para gestionar

adecuadamente el proceso de producción de conocimiento y entender el valor que tiene la combinación flexible de métodos cuantitativos, cualitativos y mixtos en función de la naturaleza del objeto de investigación sobre el horizonte cultural que abordan los equipos científicos (UNESCO., 2024).

Debido a la evolución de los métodos, a los debates sobre la relación de la ciencia natural y social, así como ante el auge de propuestas integradoras el proceso de construcción del conocimiento científico exige hoy en día articular un vasto conjunto de miradas, considerar el pensamiento complejo y poner al día el eje ético y epistemológico ante los retos de los tiempos presentes signado por las crisis medioambientales, desigualdades, inteligencia artificial, transformación digital (28).

2.2 La objetividad del conocimiento científico

Desde los inicios de la ciencia moderna, utilicé un modelo de única objetividad, que estableció el método científico -- basándose para ello en los avances logrados en la Mecánica Clásica y en la Matemática, junto con Newton y Leibniz -- en la búsqueda de una "realidad pura" y universal. Este paradigma tan positivista decimonónico estableció unos criterios de independencia entre el sujeto investigador y el objeto investigado - y en particular en las ciencias naturales - que quedaba expresado a partir de formulaciones matemáticas y homogeneizadoras en la metodología (29).

En la actualidad, el desarrollo científico transita por alternativas plurales que conllevan la reconfiguración de lo que se ha entendido

tradicionalmente como la misma objetividad, y nos lleva a comprender la producción de conocimiento como una dialéctica entre dimensiones objetivas y subjetivas.

No obstante, la modelación matemática o si se quiere la utilización de ciertos algoritmos computacionales han permitido un avance importante y cierta impersonalización en las ciencias naturales y las ciencias tecnológicas, la cuestión de la interpretación de la generación de nuevo conocimiento no deja de depender de los recursos de la capacidad reflexiva o de la propia subjetividad del mismo investigador (30).

El vínculo entre sujeto y objeto en el campo de las ciencias sociales y en las ciencias humanísticas es notablemente más cercano y más dinámico, donde no se puede establecer una regularidad estricta al estilo de las ciencias naturales. Por el contrario, la objetividad y la cientificidad en las ciencias sociales son síndromes del proceso de pluralidad causal y del método de un análisis dialéctico-sistémico de fenómenos complejos, lo que indica la necesidad de ofrecer una serie de factores, la variabilidad de las condiciones (31) (32).

La construcción de un conocimiento socio-científico es necesariamente una interacción continua entre el saber previo y el nuevo, donde la subjetividad del investigador y la práctica social afectan el saber que permite interpretar la realidad y explicarla.

Por ello, las leyes y regularidades sociales no operan sin más que de una manera pasiva: los sujetos son también activos, de modo que son capaces de alterar las propias relaciones y estructuras mediante la práctica intencionada, reflexiva y crítica; son distintas de lo describable

e histórico que tienen un gran número de modelos en el ámbito de las ciencias naturales.

De esta forma, el proceso de interpretación es considerado un elemento clave en la elaboración del conocimiento en ciencias sociales, mediante la articulación de la abstracción y la generalización, como un saber dialéctico que descubre la "condición subjetiva" como condición previa a la objetividad científica.

En cambio, las ciencias naturales, llevadas a cabo sobre la base de modelos matemáticos, tienden a acotar la influencia de lo subjetivo en el ejercicio de la explicación del objeto; mientras que las ciencias sociales requieren que su construcción teórico-práctica sea objetiva a través de la reflexión de su propio desarrollo epistémico.

En consecuencia, si la teorización en ciencias naturales se encuentra anclada en sistemas matemático-computacionales como enunciados explicativos; las ciencias sociales y humanísticas organizan sus modelos interpretativos en forma paralela y en continuo desarrollo, con la emergencia de modalidades de comprensión y de significados (32).

En suma, la producción científica contemporánea se identifica como configuración objetiva y como construcción subjetiva, donde el objeto de la investigación se comprende, se explica y se interpreta por medio de formas reflexivas capaces de penetrar en su lógica y su estructura.

La finalidad esencial de la investigación es la búsqueda de la esencia de los fenómenos, reflejada en regularidades, leyes y relaciones que favorecen el enriquecimiento del sistema global de los conocimientos;

y, al mismo tiempo, poder realizar la transformación cualitativa de la realidad social/natural.

2.3 Contradicciones de carácter filosófico del proceso de investigación

El proceso de investigación científica contemporáneo es atravesado por múltiples contradicciones de primer orden, desde lo objetivo a lo subjetivo, desde lo teórico a lo empírico, desde lo cualitativo a lo cuantitativo. Pero, al fin y al cabo, la contradicción que se oculta en el centro de todos esos conflictos es la contradicción central que media entre la conservación, el crecimiento y la difusión de la cultura científica (32).

Hoy se reconoce esta contradicción como motor y condición de la investigación, ya que la conservación implica mantener como herencia aquel acervo de saberes y prácticas, y el desarrollo, como tendencia a la transformación, proviene de un desafío y un resquebrajamiento de insistencias y tradiciones, diversas investigaciones explican que esta cultura de la investigación se redefinirá incesantemente a partir de la interacción reflexiva entre la tradición y el cambio en el contexto científico (33) (34).

En la actualidad, ninguna de estas dimensiones puede ser abordada de manera aislada: el avance científico comporta al mismo tiempo la conservación de saberes, su transformación adaptativa, así como la difusión crítica que plasmaba nuevas síntesis y nuevos significados.

Por último, la toma de conciencia y el manejo de tales contradicciones son básicos para que se dé la innovación tanto teórica como práctica, así como para que se perfeccione la cultura investigativa, que propicia la sostenibilidad cultural y la pluralidad deben entrelazarse en todos los proyectos científicos orientados hacia el futuro, de tal manera que la difusión de la cultura científica se convierta en dicha bisagra en la que tengan lugar, indistinta y complementariamente, a través de la conservación del pasado y el desarrollo del presente.

La naturaleza dialéctica de estos procesos cobra especial relevancia en el marco de los actuales desafíos: digitalización, sostenibilidad, diversificación epistémica y democratización del acceso a los conocimientos e información. La difusión cultural representa el principal motor de la transformación, en el que se amalgaman el orden del pasado y el acceso a lo nuevo (35) (36).

De manera que, en virtud de las explicaciones de la lógica dialéctica contemporánea, cada momento de la investigación incorpora, tensiones y aportes de los demás, permitiendo así tener una comprensión integrada, sistémica y transformadora del conocimiento científico.

2.4 Contradicciones entre lo objetivo y lo subjetivo; cantidad y cualidad

La investigación científica contemporánea se entiende como un proceso dialéctico desde donde pueden articularse las dimensiones objetivas y subjetivas. No obstante, este se vale de teorías, protocolos y técnicas que derivan de la práctica científica (condición objetiva), aunque esta práctica a su vez es inevitablemente incidida por el corpus cultural que

poseen los y las investigadoras, por los valores, las creencias y por las intenciones, es decir, por los aspectos subjetivos que moldean a la hora de interpretar y construir conocimiento.

Por otro lado, la subjetividad no es un aspecto que deba superarse, sino que es un aspecto constitutivo de la ciencia, sobre todo en las ciencias sociales, donde el investigador o la investigadora participa de una manera activa en la significación de los fenómenos que observa. En lo que respecta a la contradicción entre la cantidad y la cualidad, la bibliografía recoge la significación de atender tanto a las propiedades diferenciadoras (cualidades) como a las magnitudes o frecuencias (cantidades) de los fenómenos por los cuales se investiga.

La comprensión total, integral de los objetos de investigación nos muestra que hay que articular también el análisis cualitativo y el cuantitativo, ya que, únicamente si van de la mano es como puede captarse la dinámica totalizadora de la realidad en la que se está investigando. Lo cuantitativo, si carece de cualidad, queda despojado de sentido, en la misma medida que lo cualitativo se expresa y se transforma mediante datos cuantificables.

En la investigación, la preeminencia de los enfoques cualitativo o cuantitativo, determinará la naturaleza del objeto de estudio, del problema que se plantea y de la perspectiva epistemológica del investigador. Aunque el carácter cualitativo o cuantitativo de una investigación no se determine exclusivamente por la vertiente empírica o teórica de los datos, sino que radica en el nivel interpretativo y en el marco interpretativo que se asume, la investigación puede partir de datos

cuantificables, y desarrollar interpretaciones cualitativas; o bien analizar datos cualitativos por medio de técnicas cuantitativas (37) (33) (38).

Por lo que, restringirnos a lo cuantitativo conduce a empobrecer el carácter científico, prescindiendo de las dimensiones interpretativas, vivenciales y contextuales que se consideran necesarias para la comprensión del fenómeno social y humano, en él se considera lo empírico y lo teórico como dos prácticas heterogéneas y/o complementarias.

En las ciencias sociales y las humanidades, la preeminencia de la investigación cualitativa responde a la necesidad de poder captar la complejidad, la pluralidad y la subjetividad de los procesos que se asumen al llegar al conocimiento, del que se considera, en este aspecto, en el que lo empírico no se puede separar de lo teórico a la vez que, para este tipo de investigación no lo empírico debe estar separado de lo teórico (39) (40).

La decisión de los métodos a utilizar puede contemplar una articulación flexible, que supere dicotomías rígidas, permitiendo desarrollar un abordaje plural e integrador de los problemas científicos en la actualidad.

2.5 Contradicciones entre lo empírico y lo teórico

Dimensiones teórica y empírica del conocimiento científico se transfiguran, pues el avance de la investigación contemporánea la concibe como interpelaciones dialécticas que son interdependientes y no lineales. Lo teórico incluye la conceptualización, clasificación y

modelación de fenómenos, apoyándose en las abstracciones y las leyes generales, mientras que lo empírico proporciona la experiencia sensorial a partir de la cual se valida/ redacta la teoría con la cual se transforma madurándose entre la evidencia sobre la que reposa la teoría anterior.

El avance actual da cuenta de que estos momentos no son extremos cerrados e independientes, sino instancias de complemento que se observan: la teoría dirige la observación empírica; la experiencia empírica, por su parte, moviliza la evolución teórica y la lleva a superarse.

A lo largo de la historia de la ciencia, se han ido marcando etapas donde hay un predominio del carácter más teórico y, en otras, del carácter empírico en los diferentes campos, pero la tendencia actual es que se valore la interdependencia del carácter teórico y el carácter empírico a un nivel metodológico para una mejor aprehensión de la realidad, y para lo que sería la misión social de la ciencia, y el conocimiento es avanzado cuando la investigación evidencia relaciones esenciales de los objetos, sobrepasando la mera constatación de los hechos para instalarse en una construcción de sistemas explicativos cada vez más complejos, a partir del momento adecuado de conceptualizar y del momento adecuado de modelar (31) (32) (41).

En ese sentido, la Praxis, discurre entre lo empírico es siempre teórico y lo teórico es empírico por definición. Autores como Falcón y Saldaña hacen hincapié en que la investigación científica requiere de la aplicación integrada de métodos teóricos y empíricos, elegidos intencionadamente en función del objetivo y la naturaleza del objeto de

investigación. El ámbito empírico permite ponderar y sustentar los modelos teóricos, aunque no sea el único criterio de verdad, sino que se erige como un medio importantísimo para corroborar, asentar y ajustar el desarrollo conceptual (42) (22) (41) (17).

Los procesos dialécticos entre lo empírico y lo teórico se entienden como una trayectoria que va de los aspectos fenoménicos (los hechos) hacia las determinaciones esenciales (las teorías, los modelos explicativos) cumpliendo la ley del ascenso de lo abstracto a lo concreto. Este proceso comienza por la observación de la diversidad fenoménica; pasa por la abstracción, la comparación y el análisis de las relaciones esenciales; y acaba en la formulación de modelos teóricos que expresan una síntesis de la realidad investigada más rica, más profunda (43).

La ciencia actual ha asumido que los métodos científicos deben activar, dar vida, a esta doble dirección: de lo concreto sensible al concepto y viceversa, para llegar a un conocimiento más pleno y crítico.

En resumen, la investigación científica contemporánea reconoce la unidad lógica dialéctica y el desarrollo unitario de todas las contradicciones que le son inherentes: empírico/teórico, cantidad/cualidad, objetividad/subjetividad, teoría/práctica. Únicamente a través de su articulación dialéctica y de su relativa autonomía se puede alcanzar singularidad; profundidad; capacidad transformadora, como lo exigen el avance y la divulgación de los estándares de la cultura científica universal (20) (17) (33).

2.6 La investigación en los procesos sociales y humanos

Los procesos sociales se entienden como totalidades dinámicas y complejas, donde individuos y grupos, inmersos en contextos históricos, culturales y situacionales concretos, construyen colectivamente significados y sentidos en la interacción y en la comunicación. La estructura relacional de estos procesos se transforma continuamente en el tiempo, en función de los objetivos, intereses y nuevas circunstancias que van surgiendo (33) (34).

El estudio científico de los procesos sociales ha estado marcado por una pluralidad metodológica y por una continua apertura paradigmática, consciente de que un único método resulta absolutamente insuficiente para abordar la complejidad social y humana (44).

En la actualidad, existen consenso en torno a que deben buscarse alternativas metodológicas flexibles, que permitan un análisis integral y sistémico de los fenómenos y que alternen enfoques empíricos-analíticos, dialécticos-críticos, sistémicos-estructurales y fenomenológicos-hermenéuticos según la naturaleza del objeto de investigación y el contexto cultural del investigador.

La consideración de las ciencias sociales como campos de entendimiento en creación permanente implica que las experiencias y conocimientos existentes están a la espera de poder ser revisados y ampliados permanentemente, como sostiene Max Weber, quien sentencia que la ciencia social nunca ha sido conformada. En cuanto a sus leyes y generalizaciones, deben ser entendidas como vías e interpretaciones, mediadas por la concepción epistemológica del

científico social, mediada a su vez con el acervo cultural que ha sido compartido (32) (45) (35).

Por otro lado, la experiencia es, a su vez, motor para la construcción de saberes nuevos, como límite en los procesos de la innovación, si su aplicación deviene el sujeto en hábito acrítico; así, una determinada selección y aplicación de métodos pueden instaurar prácticas constitutivas de la rigidez necesaria para constituir procesos creativos y/o críticos que derivan en modos de hacer donde la inscripción en la práctica ha superado su conformación a través de promover, dejar actuar (de forma evidentemente sensible) un modelo de hacer social, pues sólo se promueve una práctica que reproduce un modelo (de) hacer social sin que haya mediación alguna, de la que no somos responsables y que permanece inalterada por el conjunto de acciones que continúan impulsando los modos de hacer que han sido establecidos (30) (17).

De modo similar a lo anterior, el objeto de las ciencias sociales se dirige al estudio de los procesos humanos, aquellos que están atravesados por la experiencia, la vivencia, la cotidianidad de los sujetos en su interacción con el entorno y que superan la experiencia vividas y observadas, la experiencia registrada en el cuadro de la observación (24) (26).

La exclusión de la vivencia y de la subjetividad, como advierte la hermenéutica contemporánea, deshumaniza, por tanto, el cuadro del estudio social y no lograría advertir la relación dialéctica que se produce entre subjetividad y objetividad en los propios vínculos humanos.

Los métodos de investigación deben ser coherentes con el objeto de investigación y las perspectivas epistemológicas del investigador o del colectivo de investigación: la elección metodológica nunca es neutral, sino que se origina a partir del diálogo que se produce entre pregunta problema, contexto y posicionamiento teórico.

A pesar de que el positivismo y el empirismo han dominado la escena desde el siglo XX, posturas críticas y hermenéuticas nos muestran que la objetividad de la ciencia se refuerza a partir de la subjetividad; y que ésta no sólo no pretende excluirla, sino que supone que el conocimiento social se origina a partir de la relación dialéctica entre los diferentes polos (37).

La comprobación práctica en ciencias sociales se realiza de forma histórica y social, a partir de la permanente dialéctica entre lo teórico y lo empírico; la teoría se pone y la práctica se alimenta y viceversa a partir de procesos circulares, interrelacionados por dinámicas individuales, colectivas, institucionales, donde la subjetividad se pone de manifiesto como fuerza constituyente y productora de los conocimientos sociales.

En la tradición presente se pone de relieve un trabajo interdisciplinario y transversal, en la que se considera al “sujeto” -individual y colectivo- como el centro de integración, capaz de dar cuenta de la diversidad metodológica y conceptual y de evadir las fragmentaciones, en el sentido del conocimiento de los procesos sociales en el análisis cualitativo de los contextos reales.

Esta perspectiva reclama el abandono de enfoques reduccionistas, promueve la integración científica y valora la riqueza interpretativa del investigador, reconociendo la complejidad de las relaciones entre individuo, sociedad e institución.

2.7 Los métodos en el proceso de investigación científica contemporánea

El proceso de investigación científica se configura según los métodos que los investigadores despliegan, entendiéndolos como sistemas dinámicos de procedimientos y directrices que guían conscientemente la construcción del conocimiento científico en respuesta a la pluralidad de tareas investigativas. No existe un método absoluto o universal ni un “método de métodos”; aplicar de manera rígida un método inapropiado a la naturaleza del objeto, la cultura científica del investigador o su posición epistemológica, puede ser lo más anticientífico (30).

El fundamento objetivo del método científico radica en su carácter como regularidad interna del movimiento del pensamiento humano, expresado en los procesos cognitivos y dialécticos del sujeto investigador. Así, el método es inseparablemente subjetivo y objetivo: es una configuración consciente que refleja las regularidades objetivas del mundo real, permitiendo la comprensión, explicación, interpretación y transformación de la realidad (14) (6) (31).

Desde una perspectiva actualizada, los métodos se agrupan en tres niveles según su grado de generalidad y alcance: métodos filosóficos, científicos generales y científicos particulares. Los métodos filosóficos, con el método dialéctico como paradigma, ocupan el nivel más universal

y esencial, proporcionando un marco integral para entender la naturaleza, la sociedad y el pensamiento.

Los métodos científicos generales integran tendencias contemporáneas, aplicables a múltiples disciplinas, sin alcanzar la universalidad filosófica. Por último, los métodos particulares se focalizan en áreas específicas, como métodos etnográficos, investigación acción o técnicas instrumentales especializadas (26).

El progreso en la investigación exige la aplicación consciente, sistemática e integradora de estos niveles metodológicos, abolidas fronteras rígidas entre métodos dialéctico-filosóficos y científicos particulares, promoviendo una comprensión dialéctica integral que atraviesa y nutre todo el proceso investigativo (41) (46).

Además, el proceso del conocimiento es también hermenéutico, activándose mediante la búsqueda constante de sentido y significado en fenómenos, a través de una interacción dialéctica que va del todo a las partes y viceversa, siempre enmarcada en contextos sociales y naturales. Lo cual, desafía la idea de una objetividad experimental absoluta, reconocida como idealización inevitable, al igual que un conocimiento hermenéutico que ignore el contexto real representa otra forma de idealización.

La metodología de la investigación científica, como disciplina autónoma, estudia y conceptualiza estos métodos entendidos como formas y vías específicas del conocimiento científico. Asimismo, abarca el análisis conceptual del problema científico, objeto de estudio, hipótesis, modelos e instrumentos, así como su aplicación y validación.

Las bases filosóficas de la metodología actual investigan la naturaleza de la ciencia, la investigación y sus métodos, identificando regularidades y leyes que subyacen en todo proceso científico, pese a las diferencias teóricas y paradigmas asumidos. Esto permite una comprensión sofisticada y plural del desarrollo del conocimiento científico, ajustada a los desafíos epistemológicos contemporáneos (7) (31) (26).

2.8 Relación entre lo teórico y lo metodológico

Aunque el proceso metodológico es teórico en sí mismo, habría que establecer una disimetría entre lo teórico y lo metodológico. Lo metodológico es el conjunto de concepciones, métodos, técnicas que caracterizan el específico "cómo" de la indagación del objeto de investigación en el que está presente un aparato conceptual y un aparato procedimental.

El saber lo metodológico es lo que propician las elucubraciones e imaginaciones del investigador, buscando evitar que la teoría acabe hipertrofiada por un conjunto de teorías que asuman los propósitos del hombre, de la cual el autor se hace poseedor sólo a condición de que su pensamiento pase por una compleja relación con el objeto de la investigación.

En ese sentido, esta relación puede ser expresada en categorías; rasgos, dimensiones, relaciones e indicadores que son revelados en los múltiples métodos y técnicas específicas en cada investigación concreta, siendo impropio simplificar el objeto de investigación a partir de fórmulas generalizadas, las cuales acabarían con las propiedades específicas de cada investigación concreta, dicho sea de paso, las cuales en muchos

casos son verdaderos descubrimientos de carácter teórico, aún no revelados por la investigación científica.

La metodología de las ciencias exactas y naturales se da a conocer por principios generales, universales y por leyes de rendimiento “objetivo” que son producidas por una modelización matemática y por un instrumental que, aunque también influye sobre el objeto de estudio es, indudablemente, mucho menos personalizado que el proceso del conocimiento en el ámbito de las ciencias sociales.

Por el contrario, en las ciencias sociales, la personalización está anclada en la propia concepción de la metodología que da cumplimiento a las exigencias de su objeto a investigar, es una de las características que va implícita en la investigación en los procesos sociales y no una limitante conceptual de la ciencia, como tantas veces se denuncia de manera sesgada.

La teoría, en relación a los instrumentos concretos de diagnóstico e investigación, sirve de base para definir el tipo de información que se persigue y para fijar los indicadores pertinentes, portadores de esa información, memoria para la elaboración teórica, pero el instrumento no es un desprendimiento inmediato de la teoría, sino que es el producto de una experiencia y una elaboración del investigador a partir del nivel empírico del conocimiento.

El significado teórico de una investigación individual lo construye el investigador a partir de la información que obtiene gracias a las diferentes técnicas de diagnóstico que emplea, en estos tipos de interpretación, donde la información se emerge a partir de los datos de

los diagnósticos (fáctico- causal) que interaccionan dialécticamente con la cultura del investigador y la lógica científica que este adopta; aquí hay una diferenciación cualitativa, de carácter teórico, entre el conocimiento "ya" existente y el nuevo conocimiento que se construye.

La teoría da las categorías que permiten la abstracción del objeto real como objeto de investigación, las que crean el espacio conceptual donde se establecen nuevas alternativas, como construcción del conocimiento, que son reflejo de un alto grado de generalización y concreción teórica donde se devela la esencia del objeto investigado y potencialmente tiene un alto grado de aplicabilidad en la praxis social.

El papel del investigador es fundamental en la relación entre teoría y metodología, así como en la capacidad de aplicar una teoría para seguir la lógica inteligible de su objeto. (26) expresa: "Un investigador es, antes que nada, un gran 'pensador' en un área específica del saber, una persona que no cree en varitas mágicas o trucos para resolver problemas, que utiliza métodos y técnicas, pero que asimismo desconfía de ellos, que se deja llevar por una teoría de la racionalidad, pero piensa que puede también haber otra u otras".

Una metodología es en efecto, lógico profundo y diferenciado de una teoría; establece el marco en el que el investigador ejecuta el proceso investigativo; por otro lado, la metodología permite la simultaneidad de distintos investigadores para configurar al sujeto cognoscente como singular y diverso (47) (35).

La esencia del conocimiento está en la potencialidad del sujeto pensante para apropiarse aquéllos aspectos que resultan relevantes y reconstruirlos

teóricamente; en este sentido la metodología y no el método es la concreción de la postura epistemológica y el enfoque metodológico del investigador, permitiéndole elaborar una interpretación significativa de la información relevante de que dispone para su elaboración teórica -la metodología no es, empero, un fin en sí mismo, ni le otorga valor científico a la investigación.

El concebir la metodología desde esta supuesta formulación permite reconocer en el instrumento un inductor en el proceso para la elaboración del conocimiento; pero no permite tente con el instrumento la estandarización de las manifestaciones, tratando de conseguir que resulten de forma directamente comparable como lo que resultarían de una prueba de las ciencias naturales.

La técnica no entrega una prueba, ni una dimensión cuantitativa, sino que es un compendio informativo que obtiene su valor interpretativo cuando logra sostenerse por una lógica de carácter científica, por el investigador. Por lo tanto, el hecho de alcanzar el ideal de objetividad sin subjetividad pero descontextualizada del intrincado entramado del mundo de las influencias sociales que se considera propio del positivismo, es un mito que en el presente es necesario dejar atrás.

2.9 La diversidad metodológica en la investigación científica

A lo largo de este capítulo hemos puesto de manifiesto la pluralidad metodológica que establece la investigación científica, admitiendo la coexistencia de varios paradigmas y enfoques de investigación. Estas ciencias presentan un abordaje que consiste en utilizar uno o varios

métodos dependiendo las características del objeto de estudio, pero no reivindicando la exclusividad de ninguno de ellos.

Ya no se puede hablar de “método científico único” pero tampoco de aplicados acríticos y descontextualizados, por el contrario, se entiende que se priorizan las metodologías flexibles y los enfoques adaptativos que combinan distintos métodos y procedimientos según el objeto y paradigmas que informan esta investigación.

Entre los paradigmas fundamentales destacan:

Paradigma Analítico: el cual establece fuertes vínculos para entender y comprender los comportamientos humanos, procesos y/o fenómenos sociales complejos, a la larga ha sido acogido por el positivismo y el reduccionismo metodológico, y que parte de la idea de que el todo se puede dividir en partes independientes para llegar a su entendimiento, se apoya en el proceso inductivo-deductivo, así como en la medición, y propugna la explicación, la predicción y el control de la realidad objetiva, así como las leyes y teorías que pueden ser verificadas. Se remonta a las reglas del método propuesto por Descartes y que va de lo simple a lo complejo y explica la totalidad a través de la suma de sus partes (26) (48) (49).

Paradigma Dialéctico: Toma su base en la dialéctica filosófica, su raíz etimológica idea de diálogo y contradicción, que ha ido evolucionando en el tiempo y que puede recorrer desde Platón, hasta Hegel, hasta Marx y Engels, quienes lo reformulan como el método materialista e histórico que analiza los procesos sociales en transformación (36).

En ese sentido, la dialéctica entiende la realidad como una totalidad concreta, tal que la interacción, contradictoria de las partes con el todo lleva a un desarrollo y a un cambio permanente. Este paradigma asume la potencia del sujeto en la construcción del conocimiento y en sus transformaciones, así como dobla la vara de su poder hacia otras racionalidades como la estructural, la fenomenológica o la hermenéutica (1) (50) (39) (51).

Hermenéutica: como parte del paradigma dialéctico, subraya la interpretación de la realidad en función de su dimensión antropológica; es decir, enfatiza la relación sujeto-contexto y la mediación de esta relación a través de los símbolos del lenguaje. Según Gadamer, la hermenéutica no se define como método de investigación particular, sino como marco para la “autoconciencia metodológica”, así, recorre todas las ciencias en su orientación a la búsqueda de sentido en lo real y en la praxis de la vida humana (50) (52).

Paradigma Fenomenológico. Teniendo como precursor a Husserl, este paradigma pone el foco en la conciencia intencional y la reducción fenomenológica, busca comprender las esencias y las estructuras ideales de la experiencia. Desde la mirada filosófica, se encuentra estrechamente relacionado con la hermenéutica, y aporta aquellos elementos que permiten a la investigación social y humanística llegar hasta la pluralidad de subjetividades y la construcción de sentido del proceso cognitivo y social (50) (1) .

Paradigma Sistémico: Desarrollado principalmente en las ciencias sociales, el paradigma sistémico-estructural parte de la idea de la

estructura como una totalidad autorregulada cuyas partes y relaciones la definen, siendo su propósito del paradigma sistémico es construir modelos orientados a explicar la interacción dinámica entre los elementos o la transformación de sistemas sociales complejos a partir del estudio de reglas, regularidades y leyes internas. Mientras, el pensamiento estructural se enfoca en la comprensión de los procesos sincrónicos y diacrónicos, favoreciendo con ello una visión integral y completa de la realidad social y humana (Garbolino, 2019) (54).

Es importante significar, que cada uno de estos tipos de paradigmas genera un conjunto de maneras de teorizar y formas epistemológicas totalmente distintas entre sí, incidiendo en el trabajo de investigación. En los capítulos posteriores se desarrollará, a partir de la correspondencia metodológica que tienen, los paradigmas dialéctico y sistémico, ya que son paradigmáticos para el trabajo formativo de los investigadores y las investigadoras en ciencias sociales.

CAPÍTULO III

3 DOS TEORÍAS DE UN PARADIGNMA (SISTÉMICO Y HOLÍSTICO CONFIGURACIONAL)

Este capítulo se ocupa de algunas de las teorías presentes en el paradigma sistémico que, si bien difieren en sus categorías, modelos y epistemologías, en modo alguno se contradicen ni se sustituyen, sino que son maneras de aproximarse al conocimiento, explicación e interpretación de procesos objetivos, sociales y humanísticos; tanto la Teoría General de Sistemas como el método sistémico estructural funcional se desarrollan a la luz del reconocimiento dialéctico de la totalidad del sistema como unidad de elementos con propiedades cualitativas distintas y como síntesis de sus relaciones, en la que se caracterizará la dinámica de su desarrollo. Aunque la variante de la concepción sistémica no alcanza el grado de universalidad como método filosófico, lo hace como método general de las ciencias para modelizar entre sistemas y la realidad modelizada.

3.1 Fundamentos epistemológicos de la Teoría General de Sistema

La Teoría General de Sistemas (GST) no tiene un carácter marginal dentro del espacio de la investigación social, de hecho es la teoría básica que aporta una visión holística de los interrelacionados sistemas sociales, es por ello, que enfatiza la interdependencia de los componentes de un sistema, enfatiza los límites, contenidos de roles, flujo de información; esto tiene una especial relevancia en el campo del trabajo social, dado que en este contexto se tiene en cuenta la persona en contexto (55).

Además, el GST ofrece un enfoque estructurado para analizar los sistemas sociales en varias escalas, desde la micro hasta la meta, lo que facilita una comprensión integral de su diseño y comportamiento (56).

Por otro lado, la teoría también se intersecta con la indagación de sistemas políticos, donde consta que tanto el tipo de semántica como las estructuras de red pueden contribuir a la mejora del análisis de la dinámica de la política actual (57), la aplicación del GST en el ámbito de la sociología demuestra su óptimo uso como herramienta analítica pues promueve el pensamiento sistémico para comprender de mejor manera las diferentes manifestaciones del fenómeno social (58) y, para finalizar, el GST es cada vez más notable en el campo educativo, ya que contribuye al manejo de los procesos sociales y al desarrollo de sistemas de autorregulación de las comunidades educativas (56).

Por ende, se admite que el sistema constituye un modelo de la realidad y no la realidad misma; ahora bien, el principio de sistematicidad es el que establece el estudio coherente de los objetos y su representación teórica.

Este modelo emergió en el siglo XX a partir de la biología, con la aparición de las teorías organísmicas, las cuales hacían hincapié en la emergencia de unas propiedades novedosas en el organismo vivo, y se hizo más rico con conceptos como la jerarquía de niveles estructurales de Braun y Selars anticipando la recursividad del sistema (48) (46).

Ludwig von Bertalanffy en 1932, rompió con el reduccionismo analítico que predominaba en la biología teórica proponiendo la existencia de un sistema dinámico y abierto que intercambia energía, materia e

información con el entorno. Desarrolló el concepto de sistema abierto, ideas que fueron llevadas al ámbito de la física y de la termodinámica, dedicando un apartado a la idea de autorregulación (homeostasis) y a la concepción de la autopoiesis como mecanismos que garantizan que un determinado sistema mantenga su integridad y su desarrollo (55) (30).

Desde esta concepción, el organismo vivo es su organización, el estudio de las partes de manera aislada no da cuenta de su funcionamiento global, donde la GST, aun cuando es una teoría se le considera abierta y plural porque agrupa diferentes escuelas.

Así, por ejemplo, el estructuralismo da importancia al análisis sincrónico de elementos, a diferencia del funcionalismo que presta atención a las relaciones dinámicas e intenta buscar la utilidad social realizando una integración dialéctica en la escuela estructural-funcionalista que propone Parsons. Un 'límite' de esta teoría es su énfasis en la atención dado al análisis hasta un determinado periodo, hecho que dificulta la interpretación histórica y social y que reduce, por tanto, la mirada dialéctica que no presta atención al desarrollo y la transformación histórica de los sistemas (55) (30).

El paradigma sistémico en general tiende a contraponerse a los paradigmas mecanicistas y positivistas que tienden a reducir la complejidad a la pura estructura, priorizando así lo visto por los elementos de una determinada reflexión en vez de dar valor a las relaciones e interacciones importantes, lo que empobrece el objeto de estudio.

La identificación de componentes, desde el punto de vista metodológico, se caracteriza por ser un momento exploratorio válido para alcanzar más adelante una interpretación de las relaciones esenciales y las contradicciones que coyunturalmente expondríamos para lograr una interpretación de la transformación del sistema.

De ahí que la aplicación de la concepción sistémico-estructural en estudios sociales deba salir al paso de los reduccionismos y de la integración diacrónica y de la consistencia de la “totalidad” como “concreto pensado”, es decir, que garantice la riqueza y la complejidad del fenómeno.

3.2 Concepciones básicas categoriales de la Teoría General de Sistemas

La Teoría General de Sistemas se sostiene sobre tres premisas: existen sistemas dentro de otros sistemas; los sistemas son abiertos; y las funciones del sistema presentan un vínculo intrínseco con la estructura. A su vez, su aplicación también pone de manifiesto las tendencias que la han marcado y estructura su alcance conceptual:

- Aparece una tendencia integradora entre disciplinas científicas, tal que la Teoría General de Sistemas y el método sistémico estructural se presentan como la alternativa al revestimiento de la interdisciplina y la multidimensionalidad del conocimiento.
- La integración cognitiva y práctica entre distintas esferas deben fundamentarse mediante la forma del objeto o proceso caracterizado como sistemas, permitiendo el diálogo entre las diferentes epistemologías y metodologías.

- La teoría y el método constituyen una alternativa válida para la expansión del conocimiento científico, y es en este sentido que le resulta especialmente pertinente a las ciencias sociales porque es capaz de captar la complejidad y la dinámica social.

Sobre la base de dichos preceptos, se sostiene que las propiedades de la propiedad del sistema no pueden ser obtenidas concretamente; al contrario, el conocimiento cabal proviene de la consideración del sistema como sistema, es decir, de su examen en la integridad de sus elementos componentes y las relaciones establecidas entre los mismos que determinan sus propiedades que podemos denominar de una u otra forma.

Dicha relación del concepto de sistema trasciende a muchos dominios de la ciencia. Ejemplos son el sistema solar (astronomía), el sistema nervioso, el sistema circulatorio o el sistema digestivo (fisiología), el sistema social (sociología), el sistema mecánico o el sistema óptico (física).

3.3 Categorías esenciales que caracterizan los sistemas

Sistema: Experimentalmente podríamos postular que un sistema es un conjunto determinado de varios objetos o procesos relacionados entre sí, que constituyen con independencia y coherencia su propia unidad. Los elementos componentes y su relación van a determinar el significado y el funcionamiento del sistema, dando cuenta de las partes y de la propia conducta del sistema (55).

Estructura: El hecho de que haya un conjunto de componentes que han sido identificados a partir de relaciones de significación y organización dentro de un límite propio del sistema. La estructura provee de coherencia a la vez que delimita la naturaleza y tipo de relaciones existentes entre los elementos (55).

Unida a la estructura está la noción de niveles estructurales, que hace referencia a la definición de niveles estructurales jerarquizados y con un grado de complejidad y singularidades que los caracterizan; los componentes que pertenecen a un nivel inferior pueden formar parte de un nivel superior, como establece el principio de recursividad del sistema.

Frontera, contexto y medio ambiente: La frontera delimita el sistema con respecto a su contexto o medio ambiente, a partir de la cual la definición del sistema resulta ser relativa, según unos criterios específicos de delimitación. Los sistemas están contenidos en otros sistemas superiores y están compuestos de subsistemas con los que interaccionan en varios niveles del sistema (Figura 1).

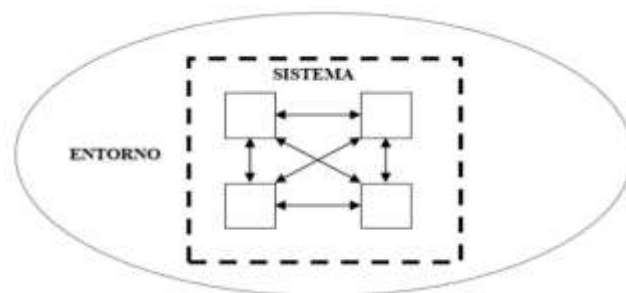


Figura 1. Sistema y entorno.

Fuente: (55)

3.3.1 Teoría General de Sistemas de L. von Bertalanffy. Conceptos básicos

De acuerdo con L. von Bertalanffy, el sistema se define como “un conjunto de unidades recíprocamente relacionadas” del que se generan dos conceptos claves: el propósito (o finalidad) y la totalidad, que son las características fundamentales de un sistema a partir de las que de despliegan los restantes atributos del mismo. El término “sistema” suele ser utilizado en el sentido de aquello que se denomina sistema total (54) (55).

Los componentes necesarios para su funcionamiento son subsistemas los cuales pueden incluir a su vez subsistemas de orden inferior. Las jerarquías y el número de subsistemas dependen de la complejidad misma de los mismos. Los sistemas son abiertos y existen dentro de un entorno determinado (medio) que a su vez les reglamenta e interaccionan continuamente de forma bidireccional con el mismo.

Entorno: Este concepto entendido como la caracterización del conjunto de objetos que influyen el sistema recibiendo características propias las cuales están definidas por los límites del propio sistema. También se hace referencia a las condiciones de las cuales debe hacer frente el propio sistema; es por ello que el sentido común aconseja proponer una práctica de fotocomposición de un artículo de periódico para que la gente esté bien informada, es decir, como si se tratara de un producto común de redundancia informativa (54) (55).

Propósito u objetivo: Todo sistema o subsistema proporciona o hace posible la existencia de finalidades. Estas, dependiendo de cómo se

estructuran, emergen de la interrelación de los elementos que desarrollan una estructura capaz de hacerlas posibles. La definición del sistema es por tanto relativa, ya que depende de la manera en que se haga la delimitación del sistema que varía en función del alcance y la precisión, como también de la extensión del problema que trate (54) (55).

La totalidad: El sistema tiene una naturaleza orgánica tal que los impactos que sufre un elemento generan efectos en el resto de elementos, mostrando la interdependencia y la dinámica integrada entre cada uno de los elementos, por lo que el sistema como tal contiene o responde como un todo ante cualquier estímulo de alguno de los elementos del que está compuesto (54) (55).

El sistema total, por tanto, está conformado por sus elementos y las relaciones que permiten su funcionamiento, dado que su funcionamiento se encuentra sujeto a unas restricciones que a su vez delimitan las fronteras del sistema. Los sistemas están permanentemente cambiando y sufriendo reajustes totales, que vienen mediadas por dos procesos contradictorios, la entropía y la homeostasis.

La entropía es el que puede orientar al orden, a la desintegración, a incrementar la aleatoriedad que lleva a la simplificación estructural del sistema. La entropía es inversamente proporcional a la información; cuanto más información hay, existe más orden y, por tanto, más estabilidad. Por ejemplo, en una organización, si la comunicación se pierde y se ignoran los niveles jerárquicos, la entropía aumenta, disminuyendo la estructura de comportamiento social (54) (55) (46).

Homeostasis es la capacidad del propio sistema para mantener un equilibrio dinámico interno, ajustándose a cambios externos, garantizando, así, la continuidad de su estructura y de su funcionamiento.

La **sinergia del sistema** es la emergente cualidad que pone de manifiesto características cualitativamente nuevas, fruto de la puesta en relación de los componentes, cualidades que no dan cuenta en los elementos de forma aislada. Esto implica que el análisis debe ir dirigido hacia el sistema considerado como totalidad organizada, a la vez que las relaciones que lo configuran en su dinámica y en su composición estructural compleja.

El **principio de la recursividad** se da cuando los sistemas se pueden entender como totalidades en otros sistemas de orden superior; sin embargo, a la hora de estudiar fenómenos sociales y humanos hay que acotar el propio sistema para una posterior realización de una descripción y un análisis específico, en función del contexto y del objetivo particulares (Figura 2).

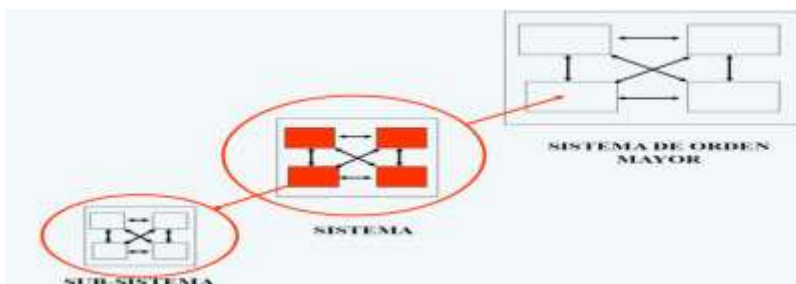


Figura 2. Recursividad.

Fuente: (55)

3.3.2 Elementos constitutivos y dinámicas en la Teoría General de Sistemas

Desde la Teoría General de Sistemas se puede identificar y conocer los componentes que forman un sistema conocido, establecer sus límites y así construir su interpretación, explicación y comprensión. Se llagan a establecer relaciones de causa-efecto entre los componentes del sistema y entre el sistema y su medio o entorno.

Un sistema se manifiesta o existe como una entidad aislada y coherente en sí misma aunque esté contenida dentro de otro sistema más amplio o contenga subsistemas más simples, cumpliendo el principio de recursividad de los sistemas.

La recursividad de los sistemas significa que estos, siendo productos teóricos contruidos de manera voluntaria por los sujetos, llegan a tener una cierta autonomía con respecto a sus creadores y con respecto a quienes los contratan o con los que se relacionan. A los efectos de este trabajo, sobremanera, los sistemas sociales y humanos son sistemas que se producen a sí mismos en determinadas condiciones, incluyendo las condiciones que mantienen su existencia, esto es, las estructuras que los mantienen activos.

En este sentido, el sociólogo británico Anthony Giddens (1994) apunta a que aquellas agencias o instituciones "producen y reproducen las condiciones de su propia existencia", formándose, de esta forma, a través de una dinámica autónoma e inextricable del entorno (Garbolino, 2019).

La autopoiesis es un fenómeno central en esta dinámica, que propicia la retroalimentación como mecanismo en el cual los sistemas abiertos — los sociales— pueden saber si efectivamente siguen sus intenciones u objetivos, o si es necesario rectificar el rumbo a seguir.

Ahora bien, cuando se inicia el proceso de autointervención, aparece la cibernética, es decir, la capacidad de los sistemas de autorregularse y satisfacer sus objetivos. Para ilustrar esta noción de los sistemas sociales tenemos el caso de un determinado sistema social en el que diversas instituciones internas del mismo pueden incidir, o acompañar, la dirección social para mantener el equilibrio y la organización que le corresponda a cada sistema social.

Esta suerte de forma de controlar la acción depende de la calidad y la buena comunicación existente entre los elementos del sistema, para que la respuesta retroalimentacional sea efectiva y el sistema se pueda colocar en marcha hacia sus objetivos. Las categorías mencionadas se van articulando de forma compleja, como muestran los modelos que consideran la estructura, el objetivo y la sinergia del sistema, junto con la influencia de procesos dinámicos y transformatorios, como la entropía, la homeostasis, la recursividad y la autopoiesis, los cuales regulan el equilibrio, el desarrollo y la adaptación del sistema (Figura 3).

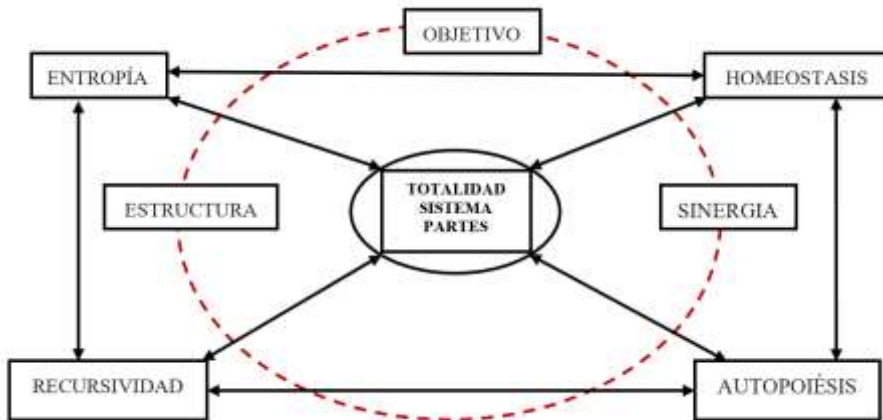


Figura 3. Relación entre las categorías sistémicas.

3.3.3 Tipos de sistemas

La Teoría General de Sistemas contempla una amplia variedad de sistemas y múltiples formas de clasificarlos según características estructurales y funcionales. Los sistemas pueden ser concretos o abstractos, según su constitución y naturaleza.

Sistemas concretos: Están compuestos por elementos físicos y tangibles, como equipos, maquinaria o dispositivos tecnológicos. Estos sistemas pueden describirse a través de medidas cuantitativas de desempeño. Un ejemplo sería una planta industrial automatizada, donde maquinaria interconectada opera como un sistema físico (55).

Sistemas abstractos: Contienen componentes intangibles y conceptuales, tales como ideas, categorías, planes o hipótesis. Estos sistemas existen en la conciencia y reflejan realidades objetivas a través de símbolos. Por ejemplo, el software es un sistema abstracto que opera en conjunto con el hardware (sistema concreto) en una computadora (55).

Respecto a su relación con el entorno, se distinguen sistemas cerrados y sistemas abiertos:

Sistemas cerrados: No interactúan con el medio ambiente y operan bajo condiciones estructurales rígidas con comportamientos determinísticos. Ejemplos clásicos incluyen máquinas simples o relojes mecánicos, donde los procesos internos no reciben influencias externas significativas (55).

Sistemas abiertos: Mantienen intercambios continuos de materia, energía o información con su entorno, lo que les permite adaptarse y autorregularse, siendo característico en organismos vivos, organizaciones sociales o ecosistemas. La adaptabilidad y la autoorganización son procesos esenciales en estos sistemas, lo que posibilita su sostenibilidad ante cambios ambientales. Por ejemplo, una empresa que ajusta sus estrategias comerciales a mercados cambiantes o un ecosistema que se regenera tras una perturbación son sistemas abiertos (55).

Los sistemas abiertos pueden modelarse en distintos niveles de complejidad, desde una célula (microsistema), un órgano, un individuo, hasta organizaciones sociales y la sociedad global (macrosistemas).

3.4 Lógica metodológica del sistémico estructural funcional

La lógica metodológica sistémico estructural funcional se concreta a partir de cadenas de tipo dialécticas que devienen y configuran el proceso integral de investigación, concatenando procedimientos a partir de los cuales se da paso a la construcción y también a la elaboración profunda del conocimiento.

A continuación se enuncian sus principales eslabones:

Eslabón de la caracterización facto-perceptible del objeto-proceso:

Es en este punto donde se va determinando dialécticamente la situación problemática, el objeto de conocimiento, los objetivos, el campo de acción y la hipótesis; este momento resulta atravesado por la abstracción, entendida como un acto de la conciencia que separa lo esencial de lo accidental, descubriendo así las disonancias entre el ser y el deber ser del objeto, confrontando el investigador con la realidad objetiva y sus manifestaciones fenoménicas; incitándolo a los diagnósticos causales y tendencias a partir de su conocimiento previo y del contexto social natural que antecede la investigación (55) (Garbolino, 2019).

Aquí se da cierre al momento investigativo que se traduce en un objetivo bien definido y unos alcances: surgen preguntas y supuestos analíticos que alimentan el matrimonio hipodrómico de la hipótesis científica; la conformación conceptual del problema deriva de la matriz cultural y epistemológica del investigador, donde componentes y relaciones resultan delimitados bajo categorías que ilustran el objeto.

Por lo que, constituye eslabón de la modelación sistémica del objeto y del diseño del instrumento: La aproximación inicial a la estructura del sistema se realiza con la identificación riguroso de los elementos y relaciones componentes, en la que se delimitan los entornos directamente relevantes mediante criterios epistemológicos.

La jerarquía y recursividad estructural se calibra en la contemplación de niveles de complejidad y cualidades emergentes, en el marco de una organización coherente de partes como totalidad. Las relaciones internas se operacionalizan como expresiones fundamentales de los comportamientos sistémicos y se proyectan como propósitos que orientan el sistema hacia los objetivos para los que fue diseñado, siendo esta relación estructura-función lo que deviene en un primer paso para formalizar un modelo que es validado mediante categorías supremas de la teoría sistémica: **Sinergia, entropía, homeostasis y autopoiesis**.

La **sinergia** se manifiesta aquí como una propiedad superior que expresa la totalidad cualitativa, una expresión, en definitiva, de integración orgánica que no equivale a la suma de partes. En esa dirección, se concibe la entropía, dialécticamente, como la tendencia al desorden propia de todo sistema, en oposición a la homeostasis, fuerza equilibrante que da explicaciones de la constancia dinámica del sistema en su medio.

La **autopoiesis**, por su parte, da cuenta de la capacidad del sistema para autodenominarse, otorgando autonomía relativa, haciendo emerger su propia continuidad, evidenciando la potencialidad creativa e histórica del objeto de estudio. Exceptuado, los procesos psíquicos según Luhmann (1990) *“No se puede emplear para conectar sistema y entorno, o sea, no se puede sacar provecho de otra vida o de otra conciencia para el propio sistema”* (59). Mientras, Maturana, H; Varela, F planteaban que *“un sistema es autopoietico en tanto es un sistema que puede crear su propia estructura y los elementos de que se componen (...) es rasgo característico de todo sistema vivo”* (59).

Eslabón de consolidación del modelo sistémico: El sistema conceptual final aparece como una configuración comprendida en su regularidades, estructura y funciones; la coherencia interna entre las regularidades, la estructura y las funciones produce la operacionalidad del sistema.

Eslabón en la determinación y adecuación del instrumento: El modelo, al responder a las categorías sistémicas y a la transformación del objeto garantiza la pertinencia y la congruencia epistemológica.

Eslabón de definición de los métodos y procedimientos: Secuencias de procedimientos coincidentes con las regularidades sistémicas condicionadas por la situación histórica, la naturaleza del objeto y la subjetividad del investigador, constituyen la actuación lógica, dialéctica y reflexiva.

Eslabón en la valoración de la integralidad del instrumento: Valorar, las secuencias de los procedimientos responden a la armonía interna y a una lógica sistémica; las cuales determinan un proceso que configure una totalidad congruente, una comprensión integral.

Eslabón en la aplicación instrumental: Finalmente la forma de aplicación del instrumento es una decisión de intencionalidad por parte del investigador, que puede ir hacia la corroboración, ejemplificación o completa utilización del instrumento; la máxima expresión de esta práctica corresponde a la valoración dialéctica de la autopoiesis, que simboliza la transformación cualitativa del objeto investigado.

3.5 La Teoría Holístico Configuracional como marco epistemológico y metodológico

La necesidad apremiante de sistematizarlas teóricamente ha dado lugar a una mirada epistemológica, teórica y praxiológica fundamentada en una manera de mirar holística, en una forma de mirar dialéctica y en una forma de mirar de los procesos sociales, y que se fundamenta en epistemológicamente válidas al reconocer que la realidad social es compleja, totalizadora y dinámica.

Desde esta mirada, la teoría incorpora una manera de concebir el proceso desde el cual se pone de manifiesto la construcción activa, consciente y en vías de construcción de los sujetos que, situados en contextos interactivos, hacen vibrar la comunicación, la motivación, las relaciones dialécticas entre lo individual con lo social, llegado a lo reflexivo con lo constructivo. Estas relaciones constituyen la trama de espacios de respeto, confianza y responsabilidad desde donde se lleva a cabo la praxis humana.

La teoría holístico configuracional establece una manera de mirar epistemológica, teórica y metodológica a los procesos sociales, los cuales son vistos como desarrollos humanos desde la construcción de significados y sentidos compartidos desde los sujetos implicados en los procesos tienen lugar a medida que acontecen, es decir en una sucesión de eventos como expresiones objetivas los cuales se realiza en términos de objetivos, actividades (60).

Tales procesos son considerados sistemas de procesos objetivos-subjetivos, es decir, son naturalezas complejas, holísticas, dialécticas

por relaciones de significación generadas a partir de la actividad y comunicación de los sujetos, lo cual exige métodos interpretativos que respeten, conserven, sostengan las complejas relaciones.

Estas ciencias sociales son un proceso social objetivo-subjetivo apoyado en hechos de relaciones sociales conscientes objetivo-subjetivas en virtud de los cuales permanecen, se desarrollan y se difunden posiciones de cultura acumulada, así como en los aspectos de la satisfacción de necesidades colectivas.

Este marco teórico se encuentra sostenido por la teoría dialéctica materialista en la que se hace especial énfasis en la conciencia, la intencionalidad, la comunicación y la reflexividad de los sujetos en el proceso de construcción del significado y del sentido propiciando la posibilidad de un entendimiento holístico y dialéctico del desarrollo social.

La conciencia de los sujetos, la conciencia del sujeto no es solamente su presencia ontológica sino su hacer en las relaciones sociales influidas por sus representaciones conscientes, sus intenciones y actitudes que regulan su forma de hacer dentro del sistema social.

Todo este proceso dialógico es el que produce la autorregulación del mismo y el desarrollo humano, además de la forma de compromiso ético-social que deviene en el paso del hacer a la praxis, la que es la clave de la transformación.

Las prácticas sociales por antonomasia, es decir, la autodeterminación, la creación, la gestión y la autorrealización, devienen a partir de la

experiencia vivencial, con significación intersubjetiva y tal como ocurre históricamente dentro del mundo de significados.

La teoría dirige la búsqueda metodológica hacia las estrategias que nos permitan la conciencia crítica y el hacer social que la acompañe y que lleve a crear un fondo común de autonomía individual y colectiva en interacción con los procesos históricos y culturales que transitan por el tiempo y el espacio.

De este modo, la condición holística trepa a ser una totalidad multidimensional en la que se interrelacionan procesos comunicativos y políticos a la vez que biológicos y psicosociales que colaboran en la forma de los niveles micro y macro de las familias, de las comunidades y de las sociedades (55) (60).

La configuración aparente de cada evento muestra, pero dialécticamente, la historia, el pasado transformacional y el futuro potencial que guarda el mismo. El carácter dialéctico revela la contradicción como fuente de dinamización de la transformación y el desarrollo, mientras que la localización configuracional implica descubrir los planos diferenciales de sus esencias, las que se encuentran relacionadas con las exigencias complejas e irregulares que son propias de cada proceso social (61).

No es posible separar la objetividad de la profunda subjetividad y sentido social que inscriben en dichos procesos los sujetos que se encuentran inmersos en las paradojas que dialécticamente se entrelazan; tales como individuo y sociedad, gestión y desarrollo, cognición y afecto, regulación externa y autorregulación, entre otros, donde por otra

parte se articula un campo de fuerzas al que una voluntad y una actitud humanas mediaron los avances y retrocesos de la realidad social.

Finalmente, esa concepción dialéctica y holística se ofrece como un método para construir representaciones científicas fundadas en contradicciones, cambios cualitativos que derivan de cambios cuantitativos y en una interrelación sistemática de todos los aspectos que componen una totalidad en continuo proceso de transformación.

La teoría y la concepción holístico configuracional se sitúa como una mirada epistemológica y metodológica que considera los procesos de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento como un entramado dinámico e intrínsecamente interrelacionado, su esencia en revelar precisamente los fenómenos que puedan comprenderse como configuraciones dialécticas superiores, las cuales emergen de la interacción consciente y transformadora de los sujetos humanos en sus entornos histórico-sociales-culturales (60).

Desde esta perspectiva, el proceso social puede ser considerado como una totalidad en movimiento, donde la condición humana cobra protagonismo, ya que se tiene en cuenta al sujeto humano como el agente activo y consciente que construye significado y sentido al calor de la comunicación, la motivación y la relación dialéctica que hay entre lo individual y lo social, lo subjetivo y lo objetivo.

La teoría holístico configuracional recurre al método holístico dialéctico basado en la síntesis de las categorías, relaciones y principios reguladores de la construcción dialéctica y configuracional del conocimiento.

Este mismo paradigma reconoce a la contradicción y a la dialéctica como impulsos de los procesos, afirmando que el desarrollo lógico o dialéctico entre la tensión mediada de pares como holístico y complejo, o bien la relación dialéctica entre sujeto y objeto, se lleva a cabo de esta forma.

De tal forma que se expresa, aquí, la lógica científica que se desprende de las tradiciones de formas fragmentadas de la experiencia, más específicas para abordar la interacción sistémica de múltiples variables, niveles y dimensiones que configuran un fenómeno, permitiendo con ello la explicación, la interpretación y la transformación de la realidad en profundidad.

Un elemento fundamental es que la construcción del conocimiento científico es entendida como un proceso de la ciencia que es dialéctico, holístico y que se configura, siendo el autodesarrollo del sujeto y del conocimiento como personas que se ponen en evidencia en la interacción histórica y social, de forma que dicho proceso puede considerarse como cualitativamente superior que sintetiza y supera niveles anteriores de comprensión.

Esta concepción epistemológica y metodológica requiere del desarrollo de actitudes y cualidades del investigador como el compromiso social, la flexibilidad cognitiva, la responsabilidad ética o bien el amor por el desarrollo humano integral, continuándose en este capítulo enfatizando, la dimensión socio-antropológica, la cual resulta fundamental en la ciencia contemporánea (61).

Estas ideas han sido validadas y puestas en práctica en contextos específicos como la formación profesional, la educación intercultural o la gestión social, en los que la teoría holístico configuracional ha permitido explicar, interpretar la complejidad, el dinamismo, la multidimensionalidad de los procesos sociales reales y, por lo tanto, permitir la construcción convertirse en referencia para la investigación crítica, transformadora.

CAPÍTULO IV

4 LA INVESTIGACIÓN HERMENEÚTICA

En el capítulo, se analizará a la hermenéutica como fundamento metodológico esencial para el proceso de investigación científica, se sustenta básicamente en la hermenéutica contemporánea de W. Dilthey, el “círculo hermenéutico”, donde el sujeto se convierte en eje de desarrollo de las relaciones interpretativas que discurre del todo a las partes y de las partes al todo. Todo lo cual, conlleva a redimensionar a la hermenéutica a través de los procesos interpretativos y dialécticos.

4.1 Los procesos sociales desde su desarrollo hermenéutico

Los procesos sociales no son hechos, son hechos que no son absolutamente como son, en el sentido que no son predeterminados, sino que son desarrollados en el espacio y el tiempo, van constituyéndose lentamente por quienes toman parte en ellos, como tal, el proceso estudiado puede ser entendido como un proceso que se termina de configurar en su desenvolvimiento, es decir, que va revelando nuevos rasgos y nuevas cualidades que son síntesis de relaciones, relaciones que pueden llegar a ser subjetivizadas, y que irán en virtud de y a través de los sentidos que irán consiguiendo, en esa medida, el desarrollo de las potencialidades de esta realidad social dependerá a sí de la acción de sus protagonistas, que son quienes constituyen lo determinante en el proceso.

Las relaciones dialécticas que se producen en el proceso conforman rasgos, calidades y estructuras de relaciones que explican modos

particulares de sucesión en los movimientos del proceso como lógica interna del proceso, en la que se integran las diversas síntesis que, en su organización necesaria, permiten definir la importancia de cada relación en función del proceso objeto del estudio.

Entender el carácter configuracional de un proceso supone entenderlo como una totalidad compleja en devenir, a partir de considerar el estudio de las distintas manifestaciones que adopta (en cuanto a distintos niveles de síntesis de las relaciones que se producen en el interior del mismo), y por tanto modelar el proceso, intentando desvelar:

- Los rasgos que caracterizan el propio proceso y lo van a identificar como tal.
- Las cualidades que presenta el proceso como resultado de movimientos y transformaciones.
- Las relaciones que aparecen de forma dialéctica entre los rasgos o cualidades del proceso que desvelan nuevos significados y que caracterizan el movimiento -en este caso, del proceso.
- Las relaciones que aparecen de forma dialéctica entre estos nuevos significados que determinan la sucesión de movimientos del proceso.

La estructura de las relaciones como sistema de regularidades que explicitarían el movimiento interno del proceso, su dinámica y transformación, y que se llevará a cabo, además, a partir de una contextualización que no pierda de vista los procesos concomitantes.

El movimiento del proceso que tiene una forma particular de llegar a su ejecución, a partir del cual produce una sucesión de movimientos por los que va transitando y que realiza en tanto que lógica del mismo.

De lo anterior se puede extraer que toda síntesis de relaciones dialécticas, toda expresión de la totalidad que se va a ir revelando a modo de propiedad, cualidad, atributo del proceso, va a ser una configuración de orden superior. Es el concepto de configuración, pues, el que se convierte en base y categoría de la Teoría Holístico Configuracional y en la metodología dialéctico holística de esencia hermenéutica.

Aun así, aunque el proceso es entendido como totalidad irreductible a su esencia o en su naturaleza, por la complejidad, diversidad y dialéctica de los ámbitos que se consideran sería imposible conocerla como tal, donde se le define, como el hecho facto del estudio siempre se tenga que recurrir a la abstracción de sus movimientos y transformaciones a forma de dimensiones, pero siguiendo el sentido del conocimiento hermenéutico - dialéctico lo que constituye un movimiento que asciende del todo a las dimensiones que considera y de éstas nuevamente al todo, pero a un nivel superior, donde el retorno al todo queda expresado a través de la nueva organización - síntesis.

Es un proceso que impone también la consideración de no ajustarse a reducir el estudio al desmembramiento de sus partes, sino de ampliarlo al establecimiento de nexos entre expresiones de su totalidad y a la toma de posición frente a las transformaciones y movimientos desde una mirada holística y dialéctica.

Es decir, el abordar el estudio de un proceso social, desde una perspectiva desarrolladora tiene que partir de una determinada concepción holística, histórica y contextualizada que, partiendo de los eventos a través de los cuales se construye y desarrolla el proceso trascienda en el estudio de las relaciones interdependientes y vínculos del proceso con otros sistemas implicados.

4.1.1 Comprensión y acto interpretativo para la investigación

Al principio, la hermenéutica estaba relacionada con la interpretación de textos y hoy en día se entiende mayormente como un acto de comprensión. Este capítulo examina los aspectos más pertinentes de la hermenéutica contemporánea, que incluyen el círculo hermenéutico, la importancia del lenguaje y la experiencia interpretativa. También presenta aplicaciones de investigación, particularmente su dimensión ética que enfatiza la responsabilidad del intérprete hacia el otro.

Después de haber transitado por los textos religiosos hasta el horizonte existencial y crítico de la filosofía contemporánea, la hermenéutica, el acto de comprender, encuentra su base vital y fundamental. Interpretar es tanto un proceso intrincado de un evento como un acto de lenguaje, historia, cultura y subjetividad. Por lo tanto, comprender no es un gesto pasivo, sino una orientación activa que permite la construcción de significado a través del compromiso con los demás y con costumbres, prácticas y tradiciones.

4.1.2 Comprender e interpretar: Diferencia y complementariedad

Los estudiosos hermenéuticos han estado interesados durante mucho tiempo en la diferencia y las relaciones entre comprensión e interpretación. Comprender, como postuló Dilthey, era ver el mundo de la vida como una experiencia inmediata, mientras que interpretar era un esfuerzo más consciente destinado a desentrañar símbolos culturales complejos y entender las relaciones que ellos encarnan (14). Mientras, Heidegger, comprender siempre es interpretar lo que se llama un horizonte prefigurado que cada comprensión trae y modela la manera en que uno se relaciona con el mundo (6).

Gadamer se apodera de esta tensión y argumenta que comprender nunca es un acto puro de recepción: Siempre está mediado por una interpretación que es un acto que ‘hace’ que el significado sea actual en una experiencia histórica (13). Dentro del marco gadameriano, la distinción entre comprensión e interpretación ‘no ocurre en una sucesión lineal, sino más bien como momentos diferenciados de la misma ocurrencia de un significado.’ (7).

Por lo tanto, la dialéctica fusionada de comprender e interpretar es evidente. En este caso, cada acto de comprensión es una interpretación y cada interpretación modifica la comprensión de alguna manera. Situada allí está el diálogo constante entre la subjetividad del intérprete y la otredad del texto que define el territorio del límite que el intérprete y el texto contornean.

4.1.3 El círculo hermenéutico: Entre la parte y el todo

El círculo hermenéutico es uno de los conceptos más citados así como el más malentendido de la tradición. A menudo se piensa en él como un círculo vicioso del cual no se puede escapar; de hecho, es un movimiento fértil. La esencia es que solo se puede entender el sentido de un todo a partir de sus partes, y las partes, a su vez, solo tienen sentido en relación con el todo.

Schleiermacher lo enmarcó dentro del contexto del análisis textual, pero Heidegger lo amplió a la existencia misma: entender un fenómeno es siempre moverse en los intersticios de nuestras precomprensiones y la novedad de la experiencia. No hay comprensión desde cero; cualquier intento de entender comienza desde un horizonte, que se moldea en la medida en que uno está dispuesto a ser tocado por aquello que busca interpretar (15).

El círculo hermenéutico se transforma así en una espiral de significado: no es el mismo punto al que regresamos, sino que con cada nuevo giro, el horizonte se amplía. Así es como Gadamer (2012), al intentar explicar tales fenómenos, afirma que entender es una "forma de oscilación entre lo familiar y lo extraño", ya que en cada paso hacia adelante en la interpretación, se amplía el horizonte previo (7).

4.1.4 El entendimiento facilita el lenguaje

Diversos estudios hermenéuticos modernos enfatizan en la importancia del lenguaje, como lo expresa Gadamer (2012) "ser comprensible es lenguaje", donde la Observación no se reduce únicamente al entender

algo, al contrario, es siempre un acto posicionado en y a través del lenguaje, que es mucho más que un medio de transmisión. Más bien, es el medio a través del cual se constituye la experiencia (7).

Para Luhmann (1990), la observación es esencial para la construcción del sistema autorreferente, donde se convierte en una operación de “... *manipular un determinado esquema de diferencias (...) debe poseerse, previamente, un esquema de diferencias (...) no hay nunca observación neutral que no se encuentren dirigidas por una diferencia o por un conjunto de diferencias*” (59).

En ese sentido, el entendimiento no ocurre en un vacío cognitivo, sino en un contexto situacional, una interacción donde el diálogo es más que el intercambio de sentimientos, sino la alquimia de la transformación. Ricoeur (2008) enfatiza esto al mostrar que el lenguaje es más que un medio de comunicación y tiene una dimensión simbólica. Siempre dice más de lo que se piensa que dice y apunta a realidades que están más allá de lo evidente. La interpretación es, fundamentalmente, encontrar y escuchar estas evocaciones ocultas (8).

Desde esta perspectiva, la hermenéutica global se convierte en un arte de escucha activa, donde entender un texto, un pueblo o una tradición significa ser interpelado y abordar la elección de lo que se dice y lo que no se dice. El lenguaje es el medio a través del cual se invita a habitar y explorar otros mundos.

4.1.5 La experiencia hermenéutica como un evento

Por definición, la experiencia hermenéutica para Gadamer no es un método, sino es un evento, incomprendible en cualquier etapa al captar una experiencia de descubrimiento mientras se lee un texto, se reflexiona sobre una obra de arte o se interactúa con un extranjero. Es un cambio de estado, un cambio de humanidad, una desviación de perspectiva más que un cambio de información (7).

El acto de la experiencia hermenéutica también es cambiante, al existir un elemento ético que destaca lo ignorado, lo xenófobo, la sociedad cerrada. También hay un elemento ético, uno que impulsa la apreciación hacia una nueva visión de belleza o un esplendor no observado de novedad.

Además, el entendimiento es central, donde existe control sobre cualquier ángulo, cualquier ángulo que incluya el cambio y la transformación. Por ello, descartar un par de supuestos, como "el entendimiento siempre es menos de lo que Gadamer habla – una amarga división", es conveniente; pero es antagónico a sus tesis, por la división positiva es mucho más útil, pero también lo es hacia las estrategias poco adecuadas y sin fondos que hablan de metodologías estructurales.

4.2 Aplicaciones a la Investigación Cualitativa y las Ciencias Sociales

Especialmente en el caso de la investigación cualitativa y las ciencias sociales, el giro hermenéutico ha tenido el mayor impacto en la investigación contemporánea, lo que se convierte en un acto

interpretativo, el entendimiento se ha convertido ahora en la base epistémica para métodos como la fenomenología, la etnografía y el análisis narrativo.

En la investigación educativa, por ejemplo, interpretar las experiencias de algunos estudiantes no es solo evaluar el rendimiento, es entender los significados que atribuyen a su aprendizaje.

Por otra parte, en la sociología, el entendimiento de las prácticas sociales como textos vivos que necesitan ser interpretados dentro de su contexto cultural solo es posible hermenéuticamente. En psicología, la narrativa personal ha sido reconceptualizada para servir como una herramienta hermenéutica en la construcción del yo como una historia (62).

Estas aplicaciones demuestran es que la hermenéutica, más que un paradigma abstracto, es un marco robusto para estudiar fenómenos humanos. Su fortaleza radica en que captura las complejidades sociales y subjetivas de la existencia humana, más que los reduccionismos cuantitativos que pierden la riqueza del significado.

La forma en que las aplicaciones de la comprensión interpretativa en la investigación sugieren que la comprensión es más que un entendimiento abstracto, sino más bien un medio para relacionarse con la realidad y las experiencias humanas. Sin embargo, para aprehender la riqueza de este proceso, es imperativo apreciar que la comprensión no es un proceso independiente. Su mediador esencial es el lenguaje.

Cada pieza de interpretación tiene lugar dentro del marco de palabras y de los símbolos que nos permiten nombrar y construir la realidad. Para

esclarecer aún más cómo este es un enfoque de investigación interpretativa que se convierte en una herramienta indispensable en las ciencias humanas y sociales, se debe analizar los casos de investigación en varias disciplinas y explorar la dimensión lingüística del campo particular.

4.2.1 La dimensión lingüística de la comprensión

No hay área donde se pueda decir que la hermenéutica pierde su toque moderno más que en apreciar la importancia del lenguaje. El ser que puede ser entendido es el lenguaje para Hans-Georg Gadamer (2012). Con tal afirmación radical, enfatizó que la comprensión viene con una mediación lingüística: cualquier cosa que se esté interpretando, ya sea una obra literaria o un acto, siempre está atravesada por estructuras simbólicas que nos permiten decir y pensar el mundo (61).

La lingüística es más que un proceso de intercambio de mensajes. También es un dominio en el que se forma la misma experiencia. Establece una conexión con las ideas propuestas por Ludwig Wittgenstein en sus Investigaciones Filosóficas, en las que argumentó que el significado de las palabras se encuentra en su uso en un “juego de lenguaje” (63), desde este punto de vista, el acto de interpretación es el reconocimiento de los entornos sociales en los que el discurso se articula y asume significado.

La hermenéutica también tiene una conversación con la filosofía del lenguaje ordinario, en particular con J. L. Austin (1962) quien argumentó que hablar también es hacer algo. Sus actos de habla (constativos, performativos, ilocutivos) muestran que el lenguaje hace

más que informar sobre la realidad; también la trae a la existencia. Entender un discurso dado significa también entender lo que se está haciendo en el mismo acto de decirlo (64).

En este sentido, la hermenéutica lingüística invita al investigador a atender a más que sólo las palabras, sino también a los silencios, metáforas, símbolos y los contextos en los que estos emergen. Ricoeur (2008) insistió en que el lenguaje siempre dice más de lo que aparece ya que las expresiones simbólicas conducen a realidades más profundas. Así, la comprensión en hermenéutica es más que descifrar proposiciones; más bien tiene que ver con acceder a los diversos niveles múltiples de significado que la palabra abre a una experiencia vivida.

4.2.2 Ejemplos de aplicación hermenéutica en la investigación

La importancia de la hermenéutica no se queda solo en el plano filosófico; más bien, se concreta en investigaciones que buscan entender fenómenos humanos en toda su complejidad. Aquí hay algunos ejemplos seleccionados de una variedad de campos.

En educación, la investigación biográfica-narrativa ha empleado la hermenéutica para interpretar historias de vida de docentes y estudiantes. Como se muestra en Bolívar, Domingo y Fernández (2001), estas narrativas permiten acceder al significado que los sujetos otorgaron a sus experiencias educativas, revelando así tensiones entre las normas institucionales y las trayectorias personales. Aquí, el lenguaje narrativo es un espacio para la construcción de identidades profesionales y estudiantiles.

En sociología y antropología, Geertz (2000 [obra original publicada en 1973]) ha tenido un impacto monumental. Su concepto de ‘descripción densa’ postula que los rituales, gestos y símbolos culturales deben leerse e interpretarse como textos. Su renombrado ejemplo de un guiño, que puede connotar (dependiendo del contexto circundante) complicidad, burla o una imitación, es un indicio del hecho de que los actos sociales, en un sentido real, están cargados de numerosos significados connotativos, y solo el arte de la interpretación puede revelar la verdadera esencia (45).

En el caso de la psicología, la fenomenología hermenéutica ha inspirado algunas metodologías, una de las cuales es el Análisis Fenomenológico Interpretativo (IPA) formulado por Smith, Flowers y Larkin (2009). Este enfoque intenta comprender cómo los individuos atribuyen significado a experiencias que están cargadas de un peso significativo tremendo, como la enfermedad, el duelo o la identidad. Los relatos de los participantes no se ven como meros datos, sino como historias que construyen su realidad, su mundo vivido, y por lo tanto, merecen interpretación.

En la historia, la hermenéutica se ha empleado para estudiar documentos y crónicas como expresiones de mentalidades, como documentos y crónicas de mentalidades. Ricoeur (2000) ha argumentado que el historiador no solo recopila hechos, sino que intenta comprender historias que tejen la narrativa del pasado. De esta manera, la historia y el relato son inseparables. Al narrar e interpretar, comprender el pasado, al final, es un acto que conecta hermenéuticamente texto, contexto y el horizonte del intérprete (65).

Tales casos ilustran que la hermenéutica no es una teoría abstracta, sino una metodología dinámica y rica que ilumina los significados ocultos de la acción humana en diversos campos de investigación. En todos estos casos, la comprensión se logra como un diálogo entre el investigador y los sujetos o textos en estudio, fomentando nuevos horizontes de significado que se suman a la investigación cualitativa contemporánea.

4.2.3 Hermenéutica y la ética de la investigación

Una dimensión bastante inexplorada pero central al punto es la conexión entre hermenéutica y ética. Interpretar no es meramente comprender significados, sino también asumir la responsabilidad de cómo esos significados se expresan y se utilizan en contextos sociales.

Desestimar la historia y tratar a otra persona, ‘el otro’, distancia actos que la hermenéutica debe asegurar.

Porque la frase de Ricoeur ha dicho: ‘toda interpretación tiene un precio’, K ha, el ‘escuchar’ y ‘responder’ cobra en este breve (66).

Para la investigación social, estas ‘no hay justicia social sin uno mismo’ implicaciones con respecto. Interpretar un fenómeno es llegar a una conclusión sobre el pensamiento de una comunidad. Interpretar fenómenos sociales es describir los efectos de una comunidad.

En este sentido, Investment sl, está profundamente preocupado reflexionando sobre qué historias se cuentan, qué historias son distales o ausentes, cuáles son los futuros alternativos polémicos. Esto es decir, cuanto menos ‘hermenéutica’ es socioculturalmente violenta, como (1) y ‘más sensible al otro’ es el intérprete.

En resumen, el alcance de la hermenéutica incluye la comprensión y las aplicaciones meticulosas de la metodología en varios dominios, tanto como involucra delinear un requisito ético respecto a la interpretación del significado del texto y la responsabilidad que uno tiene hacia el otro y las consecuencias de toda la lectura o explicación que se construye. Esta dimensión ética es lo que transforma la indagación hermenéutica en un acto de invitación, cuidado y respeto hacia las voces y experiencias que son sometidas a escrutinio.

Ahora, hay elementos además de la comprensión y la ética que deben estar en la vanguardia de la mente al aplicar la hermenéutica, uno de ellos es la capacidad de proyectar y anticipar cruzadamente. Este es el caso en las siguientes reflexiones, que abordan cómo la hermenéutica ofrece, además de comprensión, los elementos para conjeturar en la investigación.

4.2.4 Previsión y hermenéutica en la investigación

La hermenéutica no se restringe a comprender el pasado; también concierne a horizontes aún por explorar. Esta sección se centra en el uso de la hermenéutica en la investigación como el marco para proyectar, anticipar y pensar en posibles escenarios. Examina las bases epistemológicas, el continuo comprensión-explicación, la dimensión anticipatoria y las metodologías cualitativas que lo respaldan. La sección culmina en el desarrollo de la hermenéutica prospectiva, que demuestra cómo la interpretación puede guiar la construcción de futuros plausibles en una variedad de dominios.

Originalmente, el enfoque de la hermenéutica era interpretar textos sagrados, ampliándose luego a la comprensión de la existencia humana; hoy su contribución abarca el ámbito de la indagación científica y social. La pregunta emergente es esta: ¿cómo puede una disciplina cuyo enfoque es la comprensión del sentido y la contribución de la interpretación al aspecto predictivo de la investigación? La respuesta es compleja, en cualquier sentido, porque diverge de la idea de predicción como una anticipación cuantitativa y mecanicista de fenómenos. Más bien, la hermenéutica fomenta una visión de la predicción como la capacidad de extender y proyectar horizontes de significados y escenarios a partir de una experiencia humana ricamente interpretada.

4.3 La Fundamentación epistemológica de la hermenéutica en la indagación

La investigación moderna atraviesa un amplio paisaje. Por un lado, las ciencias naturales con su enfoque explicativo-causal, centrado en la construcción de leyes y generalizaciones. Por otro, las ciencias sociales y humanas han reivindicado un paradigma interpretativo, donde la comprensión de los significados ocupa el centro (42).

En este segundo contexto, la hermenéutica asume el papel de una base epistemológica porque reconoce que un investigador nunca es un observador pasivo, sino un interactor situado. Su tarea no es borrar sus preconcepciones, sino entablar un diálogo para estar abierto al significado del fenómeno o caso en cuestión. Como señala Gadamer (2012), la objetividad en las ciencias sociales no es la ausencia de sesgos, sino la capacidad de dialogar con ellos en oposición. Así,

gebrauch forscht no se involucra en pensamientos ilusorios, sino que intenta abrazar la historicidad del conocimiento (7).

4.3.1 *Comprensión, explicación y proyección de significado*

Una de las tensiones clásicas en la filosofía de la ciencia ha sido la distinción entre comprensión (*verstehen*) y explicación (*erklären*). Dilthey (1949) argumentó que las ciencias naturales buscan explicar fenómenos con leyes, mientras que las ciencias del espíritu buscan entender significados. Sin embargo, esta distinción no debe entenderse como una oposición excluyente, sino como dos movimientos complementarios.

Junto con Ricoeur (1999 [obra original publicada en 1981]), la hermenéutica muestra que la profunda comprensión de cualquier fenómeno permite al practicante esculpir medios de explicación, mientras que cada explicación científica necesita, a su vez, una comprensión enmarcadora para darle significado. En esta intersección surge la dimensión de la proyección: interpretar también es clarificar el pasado y el presente, pero también prever posibles futuros (65).

De este modo, la predicción hermenéutica no se basa en la extrapolación estadística, sino en la capacidad de vislumbrar los signos del presente como un apuntar a un horizonte de sentido aún por desplegar. Por ejemplo, en educación, al comprender las narrativas de los estudiantes, es posible prever dificultades y/o potencialidades en sus trayectorias académicas; en política, al interpretar los discursos de las masas, es posible prever movimientos sociales o cambios culturales.

4.3.2 Construcción y proyección de horizontes dimensionales

La comprensión, según la hermenéutica, es un evento de naturaleza histórica. Señalan que cada acto de interpretación tiene una dimensión anticipatoria. Entender, por lo tanto, es un acto de anticipación. Cada vez que interpretamos un texto, un discurso o una situación, creamos una imagen mental del futuro.

Gadamer (2012) denomina a esto ‘expectativas de sentido’. Cada intérprete aborda un fenómeno con preguntas, suposiciones y horizontes de expectativas que se confirman o transforman durante el proceso. Este proceso no se limita al presente, al pasado o al futuro, sino que abre un camino a la predicción.

En la investigación social, este estado de ánimo se traduce en la capacidad de construir escenarios que surgen de la interpretación de tendencias culturales, narrativas colectivas o símbolos compartidos. Por lo tanto, la capacidad de explicar racionalmente un fenómeno no se evalúa a través de prismas matemáticos, sino que el valor está en la capacidad de proporcionar visiones amplias y plausibles que guíen acciones orientadas.

Ricoeur construye el navitismo, que mejora enormemente el alcance de múltiples futuros para cada historia. Una identidad personal o colectiva se forma asumiendo e interpretando anticipadamente los potenciales de cada resultado. Cada historia abre nuevos futuros o pasados narrativos que determinan las acciones presentes (65).

4.3.3 El Papel de la Hermenéutica en las Metodologías Cualitativas

La investigación cualitativa en educación, psicología o sociología ha encontrado en la hermenéutica una plataforma segura sobre la cual construir y expandir. La teoría fundamentada, el análisis narrativo o la fenomenología incorporan la interpretación de discursos, experiencias y prácticas sociales para dar sentido a fenómenos multifacéticos (41).

En este contexto, la predicción es la capacidad de percibir y pautar resultados.

- En la etnografía, entender las prácticas de un grupo cultural permite prever conflictos sociales o integración.
- En la investigación educativa, comprender los estados mentales y emocionales de los estudiantes permite prever resistencia o apoyo hacia técnicas de enseñanza particulares.
- En el trabajo clínico, la interpretación de los síntomas de los pacientes presentados en forma de historia ayuda al clínico a diseñar rutas terapéuticas adecuadas.

Lo que distingue la predicción de la hermenéutica es que no busca reemplazar la incertidumbre con certezas absolutas, sino más bien iluminar posibles caminos que guíen la acción investigadora y la toma de decisiones.

4.3.4 Desafíos contemporáneos: Hermenéutica, tecnología y datos

En la actualidad, la situación de la hermenéutica tiene el nuevo desafío de la investigación a través de tecnologías digitales y el análisis masivo de datos. La pregunta es: ¿cómo se relaciona una disciplina que trabaja

con la interpretación de textos y otras fuentes primarias o secundarias con el mundo de la inteligencia artificial y los grandes datos.

Algunos autores abogan por la necesidad de una hermenéutica digital que pueda centrarse en el significado de los discursos digitales, las redes sociales, los entornos virtuales y las bases de datos (67).

En este campo, en el mundo virtual, la predicción se ha asociado con algoritmos que anticipan el comportamiento del consumidor o las tendencias sociales. Sin embargo, la hermenéutica tiene un contrapunto crítico: mientras que el algoritmo ofrece cálculos o correlaciones estadísticas, el intérprete humano es capaz de situar estos datos en un contexto cultural e histórico y construir significado a partir de ellos.

El texto en español plantea dos desafíos principales: integrar herramientas tecnológicas sin cuantificar en exceso el aspecto cualitativo de la investigación y preservar la importancia de la dimensión humanista de la comprensión, que permite no solo vislumbrar lo probable, sino lo posible y lo deseable.

4.3.5 Prospecto de la interpretación radical

La forja del futuro...

Más allá de clarificar el pasado y entender el presente, la interpretación del futuro emplea plenamente la teoría de prospectiva. Al proyectar el futuro, cada acto de interpretación prefigura horizontes de significado, y así, en este sentido, la hermenéutica tiene una dimensión enormemente prospectiva. Permite la construcción de posibles escenarios futuros y la dirección de elecciones en los ámbitos de la educación, la política, la

cultura y la ética. Como enfatiza Ricoeur (2000), entender es siempre proyectar un mundo posible, por lo que la hermenéutica, en este sentido, transforma el ejercicio de la interpretación en uno que exige anticipación creativa, desvinculándose de simplemente reconstruir lo que ya ha sido articulado. (66)

4.3.6 Hermenéutica y estudios del futuro

Los Estudios del Futuro, o estudios del futuro, han desarrollado metodologías como la construcción de escenarios, la planificación de pronósticos y la previsión estratégica (68). Estas metodologías, aunque a menudo más asociadas con la investigación social aplicada y la ciencia política, comparten con la hermenéutica una intuición fundamental: el futuro no está dado, sino que se produce a partir de las interpretaciones presentes.

La hermenéutica, en este caso, ofrece una ventaja decisiva: en lugar de centrarse en datos cuantitativos y proyecciones lineales, pregunta por los significados, narrativas y símbolos que guían la praxis humana. Prácticamente, esto significa que los escenarios futuros no son solo los resultados de modelos estadísticos, sino cómo las comunidades llegan a entender su historia y su presente. Gadamer (2012) lo expresó cuando dijo que toda comprensión es histórica y, al mismo tiempo, está abierta a una “fusión de horizontes” que siempre incluye lo que está por venir.

4.3.7 Acción anticipatoria como forma de interpretación

Desde una perspectiva hermenéutica, la anticipación del futuro no es lo mismo que predecirlo como lo haría un científico de las ciencias físicas,

sino que se trata de abrir diferentes posibilidades de significado. Heidegger (2022) mostró que la esencia de la existencia humana se define por lo que él llama, ‘ser hacia el futuro’, y que la comprensión de nuestro presente siempre está orientada hacia lo que puede ser. La previsión hermenéutica se nutre de este entendimiento y por eso argumenta que la acción de interpretación también está contorneando los horizontes hacia los que nos dirigimos (15).

En este sentido, la hermenéutica prospectiva no está interesada en la certeza, sino en lo que se llama escenarios plausibles, es decir, escenarios realistas, creíbles y razonables. La comprensión se convierte en una forma de imaginación disciplinada donde el investigador debe reconocer y enfrentarse a las narrativas sociales que moldean futuros alternativos. Ricoeur (1999) sostiene que la interpretación auténtica es el reconocimiento del ‘otro’, y estar abierto a lo inesperado, fundamental en la previsión.

4.3.8 Aplicación Educativa

En educación, la hermenéutica prospectiva puede servir para imaginar la posible evolución de las prácticas docentes en el contexto de transformaciones digitales, globalización de la cultura y crisis sociales. Como mostraron Bolívar, Domingo y Fernández (2001), los relatos biográficos ayudan a entender los casos de estudio de profesores y estudiantes. Cuando se aplican de manera prospectiva, estas historias pueden ayudar a dar forma a políticas educativas al predecir los significados y valores que serán predominantes en el futuro de la educación (69).

Por ejemplo, el análisis de las narrativas de los estudiantes sobre la tecnología va más allá de describir prácticas actuales de aprendizaje para predecir las maneras en que construirán su identidad y ciudadanía en entornos cada vez más impulsados por inteligencia artificial. En este caso, la hermenéutica prospectiva justifica la necesidad de tomar decisiones particulares en áreas curriculares y de enseñanza.

4.3.9 Uso del discurso sociológico y político

En sociología y política, el énfasis del discurso social en relación con la anticipación de potenciales configuraciones comunitarias se ve respaldado por la sociología hermenéutica. La “descripción gruesa” de Geertz (2000) demuestra que los símbolos y rituales están saturados de significado que, además de representar la cultura existente, también modela la trayectoria futura de una comunidad particular. La anticipación de la trayectoria de las tensiones colectivas puede ser pronosticada aplicando el análisis de tal discurso al discurso político o a los movimientos sociales (45).

En oposición directa, Habermas (1989) argumentó que para evitar legitimar las estructuras de poder que existen, la hermenéutica debe evaluar las relaciones de poder de manera crítica. Esto también significa mirar más allá de lo que es constitutivo del discurso, hacia lo que queda no dicho, e idear marcos emancipatorios para contrarrestar la dominancia discursiva, la exclusión o la manipulación ideológica.

4.3.10 Aplicaciones éticas en las artes y humanidades

En bioética, por ejemplo, Kvale y Brinkmann (2015) argumentan que "la interpretación de las narrativas de los pacientes y los profesionales de la salud arroja luz sobre los dilemas actuales, pero también ayuda a anticipar de qué maneras se desarrollarán en el futuro los conflictos morales relacionados con la vida, la muerte y la medicina" (70).

Así, en bioética, un enfoque narrativo permite a un intérprete discernir una secuencia de eventos—describibles como historias de vida—dentro de la cual los dilemas morales, éticos y legales de una situación específica cobran vida. De manera similar, las narrativas bioéticas construidas a partir de las historias de pacientes y profesionales de la salud pueden proporcionar un vistazo al futuro de los dilemas éticos y morales que la vida, la muerte y la medicina invocarán en la sociedad.

4.3.11 Hermenéutica digital y futuros culturales

G. Capurro (2010) describe la inmersión de lo artificial, los grandes datos y los discos digitales como la creación de silos de información. Debido a esto, ha surgido la necesidad de comprender los flujos de información que ocurren dentro de los espacios electrónicos, a los que Capurro se ha referido como hermenéutica digital. En un contexto predictivo, la hermenéutica digital puede analizar cuáles serán los impactos de los algoritmos y las tecnologías emergentes en el yo y en la sociedad (67).

En este sentido, he señalado a los narradores de IA como un horizonte cultural. ¿Qué narrativas se generarán y cómo darán forma a las

identidades colectivas? ¿Qué significados se abren y se cierran por la tecnología?

Para finalizar, imaginar futuros plausibles, especialmente los inexplorados, sigue siendo vital. En este sentido, he señalado a los narradores de IA como un horizonte cultural. El resto del mundo necesita comprender el imperativo crítico y ético del horizonte para desbloquear las certezas deterministas del pasado y reinar sobre el futuro con control.

En este sentido, hay un punto focal alrededor del cual se construye la investigación para proporcionar una base para trabajar con la incertidumbre y enmarcar los contextos de educación, política, ética y cultura. Este marco se construye con la intención de permitir pluralidad y una disposición constante a participar en el diálogo para trabajar con la incertidumbre intrínseca.

Al final, la hermenéutica prospectiva muestra que interpretar es entender los enunciados y experiencias, pero al mismo tiempo abrir los horizontes a lo que está por venir. Esto hace posible, por ejemplo, pensar en los posibles escenarios del futuro de la educación, la política, la ética y la cultura, y comprender que el futuro también es un espacio para la construcción narrativa y simbólica.

De esta manera, el futuro se convierte en un tema de la hermenéutica. En el momento en que lo hace, se convierte en una dimensión prospectiva de la misma y, en consecuencia, la hermenéutica obtiene una nueva confirmación y fortalecimiento como herramienta para lidiar con la incertidumbre del futuro y fomentar la esperanza en medio de

toda la complicación del desenlace del futuro 'incognoscible'. Aún así, más allá de la fuerza interpretativa y anticipatoria que posee la hermenéutica, debe interrogarse sobre el futuro de la hermenéutica en el contexto de la globalización, la digitalización y los desafíos interculturales. De eso trata la siguiente sección.

4.4 Proyecciones futuras de la hermenéutica en la investigación contemporánea

Por último, esta parte considera los desafíos y oportunidades de la hermenéutica en el presente siglo. Dentro del marco de la digitalización, el intercambio intercultural y la globalización, se exploran las proyecciones de la hermenéutica como un instrumento crítico y dialógico. El análisis tiene como objetivo demostrar que, a pesar de su tradición histórica, la hermenéutica es y sigue siendo un horizonte abierto para la comprensión del presente y la construcción de futuros posibles.

Al igual que con cualquier práctica, puede haber muchas maneras de abordar la hermenéutica. En términos amplios, existe la hermenéutica tradicional y clásica y la hermenéutica digital. Esta nueva era digital de información y tecnología requiere un nuevo enfoque de la hermenéutica, como proponen autores como Capurro (2010). Con las enormes cantidades de información disponibles y el desarrollo de más tecnología con inteligencia artificial, hay una gran necesidad de desarrollar nuevas formas de metodología interpretativa (67).

Con todas las formas digitales de información y la creciente necesidad de analizar computacionalmente y extraer "patrones" de los datos de

manera inteligente, hay cada vez más necesidad de comprender los datos y los algoritmos no como números o visuales, sino como un fenómeno cultural y ético complejo que está moldeado por y moldea a las personas y las comunidades.

Cada vez es más necesaria la creación de un tático basado en datos e información y un enfoque basado en éticas históricas y socioculturales complejas. En una era de información y tecnología en rápida evolución, la hermenéutica de datos es la respuesta adecuada en contradicción con el embudo frío de datos.

En segundo lugar, la creciente diversidad cultural en un mundo globalizado requiere un enfoque que pueda facilitar encuentros entre diferentes horizontes. El concepto de "fusión de horizontes" de Gadamer (2012) se vuelve pertinente en este punto porque proporciona un modelo de diálogo intercultural en el que ninguna tradición única reclama su punto de vista como absoluto, sino que todas contribuyen a la construcción de un horizonte comunal.

En la investigación social y educativa, esto significa aprender a interpretar múltiples narrativas sin forzarlas a encajar en categorías monolíticas, abstractas y polarizadoras, fomentando una comprensión que abrace el desacuerdo fundamental al tiempo que busca un terreno común.

Otra área de proyección está vinculada a la ética de la investigación. En un mundo donde la información circula a velocidades sin precedentes, interpretar también significa tomar decisiones sobre qué narrativas se

legitimizan, cuáles se silencian y qué consecuencias interpretativas están involucradas en las vidas de los sujetos investigados.

La hermenéutica del futuro necesita preocuparse más por la naturaleza ética de su trabajo, dándose cuenta de que toda interpretación es activa. El investigador hermenéutico es un agente activo que tiene el poder de elevar o marginalizar comunidades enteras (70) (65).

Además, la hermenéutica ha estado tomando nuevas direcciones con la investigación en salud y cuidado humano. Comprender la experiencia y narrativa de sufrimiento y esperanza del paciente es un área donde un enfoque hermenéutico enriquece la clínica y anticipa intervenciones más humanas y personalizadas (71).

En este caso, predecir no significa lo mismo que estimar una probabilidad, sino anticipar rutas de cuidado que aborden la singularidad de cada narrativa. Asimismo, el futuro hermenéutico radica en su capacidad para comprometerse con otros campos de estudio.

En economía, por ejemplo, puede proporcionar herramientas para entender las narrativas que guían el consumo y la toma de decisiones sobre políticas de desarrollo. En ciencia política, ayuda a comprender cómo los discursos y los textos simbólicos moldean identidades colectivas y comportamientos sociales.

En las artes, sigue siendo un marco para entender obras que, si bien no se agotan en su materialidad, abren otros mundos posibles que enriquecen la experiencia humana (1).

Finalmente, mis intereses futuros también se centran en aquellos aspectos de la hermenéutica que se ocupan de la generación de preguntas y la promoción de nuevas áreas de investigación, en oposición a aquellos que buscan respuestas definitivas.

En nuestro tiempo de incertidumbre – crisis climática, upheavales tecnológicos y conflictos políticos – la hermenéutica puede ayudar, no proporcionando certezas rígidas, sino sosteniendo la búsqueda dialógica y la búsqueda de significado.

La capacidad de abrir nuevos y viables horizontes para la comprensión y la predicción de eventos futuros convierte esto en una herramienta crítica para la erudición contemporánea que debe trabajar en ecosistemas fluidos y complejos.

4.5 Consideraciones hermenéuticas en el proceso investigativo

La hermenéutica, en su sentido filosófico y dialéctico, se presenta como el método y la propia esencia de la investigación científica, llevando al campo epistemológico la circularidad del sentido y el devenir del significado. Wilhelm Dilthey será considerado como precursor de la hermenéutica contemporánea gracias al formulado e influyente “círculo hermenéutico”: un movimiento interpretativo que remite el todo a sus partes y hace retornar con su significado renovado a aquel todo en un ininterrumpido proceso de descenso (14) (5).

Este procedimiento hermenéutico se basa en la premisa de que cualquier interpretación que merezca tal nombre implica la realización de tres movimientos que, sin embargo, se unen de tal modo que son

inseparables y superan de refilón la concepción fragmentaria y linear de la significación en las interpretaciones hermenéuticas:

Comprensión: Aquí deja sentir una eventual aprehensión o captura inicial del sentido ahondada en su analítica (analítica en el sentido de análisis de cómo el contexto histórico se manifiesta aquí) de modo que la comprensión aquí se da de un modo asombroso y totalizador, en el sentido de que abrirse a la comprensión implica no sólo saber, sino abrirse a la alteridad del texto, del dato o el acontecimiento, permitiendo que el sentido emerge desde su propia particularidad y su sentido global.

Explicación: Segunda fase del proceso hermenéutico aquí el investigador - el científico- da cuentas dialécticamente del fenómeno. Construye nexos, causalidades, características y formas de moverse al interno. Se trata de un instante crítico y analítico de acceso a la estructura profunda del objeto de investigación, haciendo pedacitos para proceder a restituir el sentido, ya no descriptivo, sino atendiendo a las dinámicas y lógicas profundas que caracterizan el objeto.

Interpretación: Cierre y superación creadora de las fases del proceso anterior, la interpretación sería síntesis epistemológica y creativa del proceso dialéctico. El investigador reconstruye significados nuevos, va del análisis a la integración nueva, construyendo una visión más elaborada de la relación existente entre el sujeto y el objeto investigado.

Se activan así la creatividad, la reflexividad y la crítica. En la perspectiva hermenéutica, parece ser que sólo aquí se puede llegar a un nuevo conocimiento científico de una genuina novedad, pues se resignifica la

experiencia y el dato en una comprensión profunda y renovada del mundo.

Para hablar en términos fieles al espíritu hermenéutico, el investigador debería ir de estos tres movimientos: comprensión, explicación e interpretación—en un ir y venir circular, no parado. Estar con los dos movimientos iniciales, los dos primeros, sería fijar el saber en una zona de confort donde sentirse bien, pero integrar el tercero implica la posibilidad de descubrir, resignificar y transformar el objeto y el conocimiento.

Esta conjunción resulta ser el fundamento de toda argumentación científica y es lo que permite un auténtico ascenso desde la primera totalidad (comprensión), pasando por las partes analíticas (explicación), hasta regresar de forma dialéctica a la totalidad superior y resignificada (interpretación) (Figura 4).

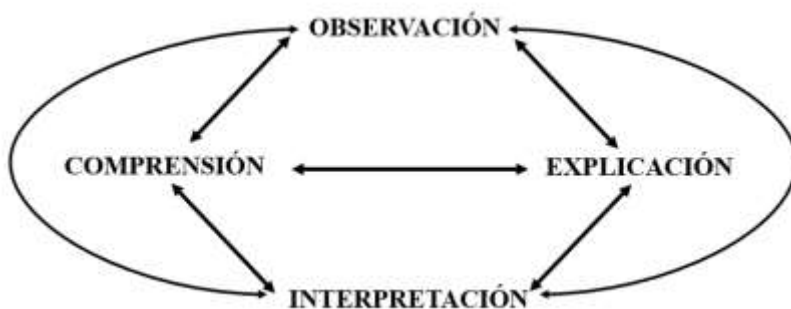


Figura 4. Relaciones dialécticas entre las categorías hermenéuticas.

Fuente: (55)

La contradicción entre comprensión y explicación, en la dimensión hermenéutica-dialéctica, no es una oposición radical, sino una forma de

devenir, que tiene su causa en la síntesis interpretativa. Comprensión, explicación e interpretación no se expresan como fases estancas, sino como momentos de uno y el mismo proceso que se insertan, se alternan y se retroalimentan recíprocamente en el transcurso de la investigación científica.

Cada uno de estos momentos, en razón de las necesidades y fases del avance científico, ocupará un rango mayor o menor; no obstante, en su totalidad, conforman una espiral de sentido que va enriqueciendo progresivamente la esencialidad y en profundidad con que se aprehende el objeto.

Dicha espiral no se ciñe a una simple linealidad, sino que es de carácter dialéctico: un volver a ir en el ir al volver entre el todo y las partes, donde todo retorno al todo deviene cualitativamente superior, enriquecido por la interdependencia entre precomprensión y nueva comprensión, entre observación y refutación crítica. Reducir la hermenéutica, al igual que hace usualmente, a unos simples y primarios actos de obtención de datos, o limitarla al acto terminal de interpretación, es no saber de su potencia fundante en la ciencia.

La hermenéutica germina en el curso de la investigación: desde la primera mirada pletórica de preconceptos y prejuicios, pasando por la reflexión teorizada, la conversación con el texto/objeto, para llegar a la construcción y re-construcción del sentido en la textualidad científica y cultural.

La validez científica, en rigor, no se traba solo de rigor metodológico o solo de sistematización argumental, sino que remite a la profundidad del pensamiento hermenéutico.

Es en la experiencia de la observación, el análisis crítico, la sistematización de conclusiones intermedias, reescrita de un modo creador donde el científico pone en práctica su actitud crítica-dialéctica.

El conocimiento toma forma, entonces, en una obra en la que el objeto es modelado y deviene transformado como en un arte de la interpretación; la ciencia no solo permite estar ante el mundo, sino que resignifica y reconduce el mundo de un modo integrativo en el sentido.

Así pues, la hermenéutica, como arte y ciencia de la interpretación, habida cuenta de su capacidad transformadora, también debe ser el fondo del registro metodológico y existencial de toda la investigación científica, no como un apéndice, sino como estructura profunda que dinamicemos lo que da lugar a la relación entre comprensión, explicación e interpretación, solo así puede ser sola como una expresión de cultura, acabada y crítica, y sólo así puede ser transformada dialécticamente a partir del movimiento del pensamiento.

Un análisis hermenéutico trasciende el conjunto de métodos, técnicas o recursos científicos, en tanto supuesto de todo proceso investigativo, el cual sustenta una investigación totalizadora de su objeto de investigación y busca volver a visualizarlo todo a partir de un horizonte totalizador y una interpretación profunda, desde un método que asuma a su vez, dos perspectivas de desarrollo: Una que va hacia una interpretación totalizadora de ese objeto del cual se parte e incluye el

conocimiento preliminar de este desde su observación, comprensión, explicación e interpretación en enfoques y teorías.

Una visión detallada de los componentes o configuraciones que hace patentes los rasgos, cualidades y relaciones esenciales del mismo, desde esa visión totalizadora del objeto. Ambas visiones del desarrollo de la hermenéutica deben unirse para constituir explicaciones coherentes del objeto de estudio.

Ya W. Dilthey reconoce la necesidad de concertar lo global con las partes del objeto de estudio y de ello se introduce en el encadenamiento interno del texto, respecto al contexto, y que es un proceso dialéctico, donde las partes adquieren significado del todo y el todo cobra sentido de las partes.

La concepción de la totalidad requiere el estudio dialéctico de las relaciones entre las partes o entre éstas y el todo y del todo con las partes, al concebirse la totalidad, como la esencia de la integración de los procesos, característica que tiene la construcción del conocimiento, el cual tiene que ir revelando sistemáticamente las propiedades, rasgos y cualidades del objeto de estudio.

Este proceso comienza con la representación del todo no fragmentado que va al análisis de las partes o de sus expresiones y termina con la reconstrucción de ese objeto, ya transformado, desde su nueva representación totalizadora, que se caracteriza por nuevas cualidades que no son resultado de las partes en sí mismas, sino síntesis de su interrelación dentro del sistema de conexiones que se establecen entre ellas.

Los conceptos de todo y de sus partes se autoimplican recíprocamente, y su contradicción dialéctica es expresión de la totalidad del objeto, como unidad dinamizadora. Ya desde la Teoría General de Sistemas y en su tendencia teórica holística, se hace hincapié en la preponderancia del todo, respecto a las partes, asumiendo el carácter complejo y dialéctico de los procesos sociales.

Un mismo objeto puede ser entendido y modelado desde diferentes alternativas que cada investigador establece desde su posición metodológica y debe ser coherente con su propia lógica científica en la interpretación del objeto de estudio.

La hermenéutica, entendida como raíz constitutiva de pensar y de investigar, no puede separarse del proceso comunicativo: toda actividad humana, toda praxis científica se desarrolla y se hace presente en, por y a través del lenguaje. Es el lenguaje el que permite la estructuración argumentativa del texto científico, tal configurando la argumentación como aquello que hace visible el pensamiento hermenéutico y la dialéctica interpretativa.

La interpretación como fenómeno epistemológico y práctico encierra, en este sentido, dos cuestiones problemáticas centrales: qué es lo que supone realmente interpretar un objeto y qué es finalmente, en su raíz, la interpretación misma. Por lo tanto, la hermenéutica aplicada a la investigación científica postula reconocer e integrar en su proceso interpretativo dos dimensiones presentes y entrelazadas:

Dimensión teórica: Que presenta la forma del diálogo que el investigador establece con el saber acumulado, por lo tanto, estaremos

hablando de cómo lo que el investigador hace es interpretar el objeto desde las afirmaciones que habían sido ya legitimadas por la tradición científica, explicitar y también reinventar categorías, conceptos y relaciones fundamentales, etcétera.

En esta dinámica, lo que se pone en juego no solo es la capacidad de reproducir lo que ya se sabe, sino también la forma del apoderamiento que el investigador realiza de la cosa. Lo que servirá de referencia, en este punto, será a partir de una reformulación conceptual que, partiendo de una concepción totalizadora de lo concreto, puede sellar una vez más el relato de materializar y re-construir en el acto de querer entender y explicar la teoría.

La teoría en hermenéutica no es simplemente un andamiaje, sino un horizonte de sentido que se redefine en el mismo acto de la comprensión y de la explicación.

Dimensión empírica: Es decir, desde la obtención originaria de datos perceptuales hasta llegar al punto en el cual se pone a prueba y se exemplifican los resultados en la práctica profesional, en el cual el investigador se mueve en un arco que une la facticidad con la reflexión.

La hermenéutica empírica supone una utilización empírica de la teoría en la realidad palpitante del dato y de la experiencia llevándola con el propio acto de veruller, de descubrir, de comprender y explicar y cerrar, pero solamente de forma provisional, el círculo dialéctico de la comprensión, la explicación y la interpretación (Figura 5).

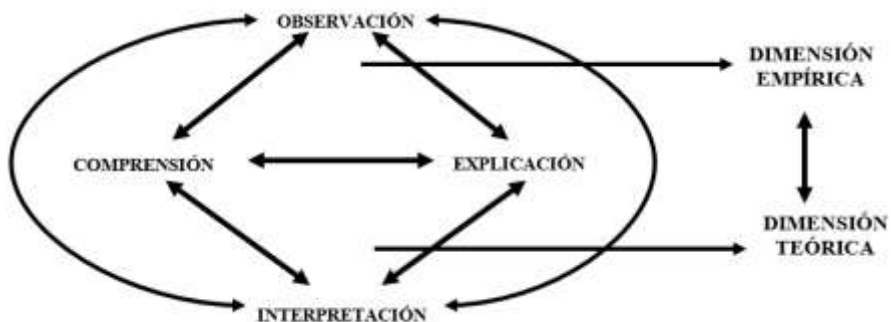


Figura 5. Relación entre las dimensiones empírica y teórica.

Fuente: (55)

El alcance hermenéutico genuino de la investigación reside en la previsión anticipada, aunque siempre abierta y perfectible, de las dimensiones que la constituyen; posibilitando de ese modo el tránsito flexible por los niveles de esencialidad científica: un movimiento que reclama efectivamente apertura, creatividad y rigor argumentativo.

La lógica hermenéutica es dialéctica en sí misma, es el que va interpretando y va descomponiendo, resignificando, se va adelante para volver hacia sí misma, no para encontrar una solución a los problemas, sino también para ampliar horizontes del sentido y transformar la mirada sobre el objeto del mundo.

4.6 El método hermenéutico dialéctico en el proceso investigativo

En consonancia con la propuesta hermenéutica, la metodología hermenéutico-dialéctica surge como concreción teórica y práctica en el ámbito de la investigación científica actual. Este método se fundamenta en la espiral hermenéutica, un constante movimiento del todo a las partes

y de las partes al todo, que indefinidamente, va mutando y enriqueciendo.

La totalidad no resulta de una yuxtaposición de partes, sino más bien de una síntesis vital y dialéctica, dado que cada parte sólo tiene sentido en el asidero dialéctico con el todo y, a su vez el todo se resignifica, a partir de las expresiones de sus partes.

De este modo, la metodología hermenéutico-dialéctica asume un presupuesto fundamental, cual es que la esencia de los fenómenos y de los objetos que se investigan es un resultado de las relaciones que constituyen un entramado, que por tanto quita pie a cualquier reducción atomista.

El proceso de investigación es una forma de movimiento dialéctico, donde comprensión, explicación e interpretación quedan conectadas... la primera da inicio al diálogo sobre el objeto y el marco cultural-epistemológico; la explicación va indagando sus causas, sus tendencias desde una conciencia histórica y contextual; la interpretación es síntesis y superación de las anteriores, apoyando un punto de vista absolutamente creativo, argumentado y novedoso sobre el objeto.

Por ello, en las distintas fases de la investigación, estas categorías cobran un significado diferenciador: en los inicios, debido a una forma inicial del proceso de investigar, sobre todo inicial, la información se enmarca a partir de la idea del inicio como comprensión (estudio teórico; diagnóstico; caracterización) que pasa a explicaciones más causales y contextuales; finalmente, a partir de la cultura y el saber creativo del investigador, se hace legítima la interpretación que da lugar al acceso a

otra forma de esencialidad y de comprensión superior en el nivel de la investigación.

Este sentido hermenéutica-dialéctico se convierte en método cuando el investigador, a partir de la experiencia y de la praxis grupal, realiza la diagnóstico de la totalidad del fenómeno, lo va modelando y, a partir de la interacción entre teoría, datos y la creatividad, va reconstruyendo y resignificando la investigación en desarrollo en todo momento en un diálogo entre la parte, el todo y la historia de ambos.

Este procedimiento, inconcebible a la manera de una técnica instrumental, es una lógica viva, dialéctica, transformadora, que hace de la investigación científica un proceso abierto, crítico y fundamentado... sólo así se pueden superar la formalidad del dato y acceder a la esencia, a la comprensión profunda, significativa y original del objeto de estudio (Figura 6).

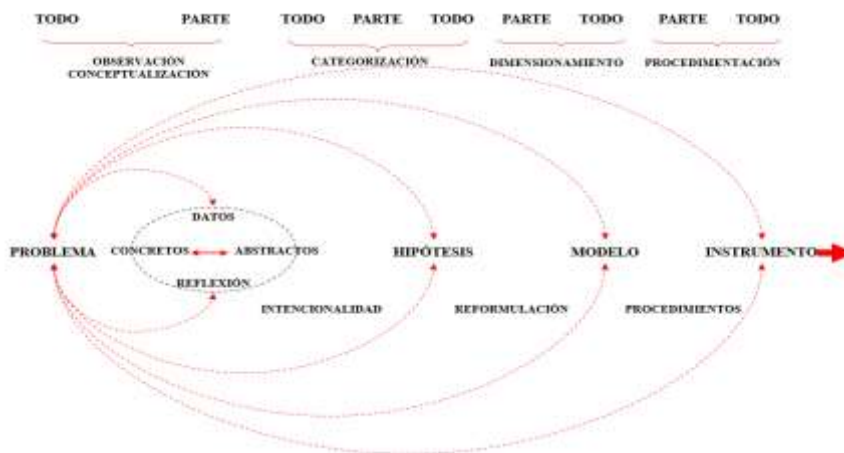


Figura 6. El método Hermenéutico- Dialéctico.

Fuente: (55)

Adoptando la postura del método hermenéutico-dialéctico, la formulación de un problema se cristaliza a partir de la experiencia factual, pero no obstante que la acción comienza a producirla, da paso a una relación dialéctica que lleva a investigar las manifestaciones particulares.

Y este movimiento supone la recolección-construcción y la discriminación de la información concreta, de las tendencias y de la información abstracta, ya que la reflexión interpreta críticamente la tensión y complementariedad entre estos tipos de información, sometiendo sus relaciones a comprobación y desechando, cuando hace falta, aquellas relaciones que se demuestran incapaces de resistir tenso el escrutinio por el que les somete el método dialéctico.

Por tanto, este proceso no es solamente acumulativo, sino que es un proceso de desarrollo progresivo, donde comprensión y reflexión convierten la dispersión de datos en construcción investigativa, en la que también hallan lugar las categorías emergentes y, principalmente, la hipótesis de la investigación.

La hipótesis, que está sostenida por la progresión de la comprensión, explicación e interpretación, acabará siendo una totalidad dance, una síntesis, que todavía necesitará de la argumentación y de la interpretación hasta llegar a un nivel diferencial intermedio en el que adquiera el estatus de conocimiento científico.

A medida que se da la argumentación, las diferentes relaciones y dimensiones implicadas en la hipótesis son puestas en relación,

explicando así cómo las transformaciones que se observan explicitan la propia dinámica del objeto de estudio.

Así, se delinea el propio modelo teórico: una nueva totalidad estructurada como un sistema de relaciones dialécticas que da cuenta, en un nivel cualitativamente superior de comprensión, del regreso de las partes al todo.

Este modelo es dinámico, es decir, necesita su propia operación concreta del modelo teórico por medio de la definición de procedimientos –que, a la vez, integran y actualizan al modelo cuando regresan del análisis de las partes a la visión de conjunto.

Este método hermenéutico-dialéctico se fundamenta precisamente en este proceso de ir y venir de la totalidad a las partes, integrando procedimientos, hipótesis e instrumentos como momentos de una misma espiral metodológica cuyo horizonte es siempre una comprensión interpretativa y transformadora cada vez más elevada.

Las categorías surgen como expresiones de la intencionalidad ya que el sujeto cognoscente, a través del acto interpretativo, lleva a cabo un proceso dialéctico entre él mismo y el objeto de estudio, entendiendo que dicha relación no es la mera transitar por datos, o conceptos aislados, sino que se trata de una construcción dinámica donde las categorías se convierten en niveles de abstracción, las cuales vuelven a emerger y a ser re-elaboradas en el horizonte de la intencionalidad, es decir, en la dirección consciente y práctica del investigador a la búsqueda de la comprensión y transformación del objeto.

A partir de una perspectiva filosófica y dialéctica, la intencionalidad sirve de derrotero para la selección, conformación y articulación de las categorías, de suerte que estas no sólo reflejan rasgos del objeto, sino también la postura epistemológica, las experiencias previas y los objetivos cognoscitivos del sujeto investigador.

En este sentido, las categorías son simultáneamente construidas y descubiertas; surgen como síntesis dialécticas de la tensión entre lo universal y lo particular, entre lo sujeto y lo objeto, entre lo abstracto y lo concreto.

Las categorías como expresiones de intencionalidad dan cuenta de la capacidad del sujeto para traducir la complejidad del fenómeno estudiado en configuraciones que le son comprensibles y significativas, estableciendo conceptos que le permiten seguir avanzando en niveles superiores de comprensión e interpretación científica, en concordancia con un desarrollo progresivo del conocimiento.

Los procedimientos del método hermenéutico dialéctico se determinan a continuación:

- Identificar la problemática en el contexto sociocultural objeto-sujeto de estudio que emerge del diagnóstico fáctico, así como de las expresiones individuales y colectivas. Es importante, significar los niveles de causalidad de fenómenos y contradicciones.
- Elaborar el diagnóstico causal, con enfoque histórico tendencial que permita analizar y predecir desde el acto interpretativo y dialéctico, lo concreto-abstracto los rasgos y comportamientos de los sujetos en el tiempo.

- Construir de manera predictiva comportamientos de los sujetos desde la complejidad del acto (observación- comprensión- explicación-interpretación), que propicie establecer sistemas de relaciones abstracto y concretas, modelaciones de procesos sociales de manera intencional y sistematizada.
- Construir la lógica intencional sistémica de la investigación desde las categorías esenciales que la conforman, así como, los métodos de investigación cualitativos y cuantitativos que propicien la construcción lógica.
- Determinar las hipótesis propias de la investigación cualitativas hermenéuticas que permiten el análisis y relaciones entre las categorías de investigación, la información, datos triangulados que emergen de los diagnósticos y las modelaciones teóricas abstractas- concretas.
- Articulación y argumentación del sistema de relaciones que discurren desde la modelación teórico-práctica, representación gráfica y construcción práctica, como estructuras coherente procedimental lógica para transformar objeto y sujeto del estudio.

Estos procedimientos le facilitan al investigador una guía en su proceso de investigación, desde una coherencia científica que permite que las categorías del diseño de investigación emerjan desde el mismo proceso como un resultado dialéctico de la integración entre la comprensión, la explicación y la interpretación de su objeto de investigación en el movimiento siempre en espiral del todo a las partes y viceversa.

Las consideraciones a lo largo de este capítulo han mostrado que el desarrollo de la hermenéutica como método no ha sido el más sencillo

entre los que tratamos. Desde la exégesis de textos sagrados en la antigüedad hasta un marco filosófico, metodológico y crítico en la investigación contemporánea, la evolución ha sido constante. Así, el desarrollo demuestra que la comprensión no es un evento singular, sino un entrelazado incesante de historia, lenguaje, ética y proyección.

Para comenzar, las raíces de la hermenéutica muestran su estrecha asociación con la cultura y tradiciones religiosas en las que la exégesis buscaba arrojar luz sobre significados más profundos. El cambio moderno, iniciado por Schleiermacher y Dilthey, estableció la hermenéutica como la metodología de las ciencias del espíritu y la distinguió de la explicación causal de las ciencias naturales (14). El giro ontológico de Heidegger y la inclinación histórica gadameriana fortalecieron la afirmación de que la comprensión, en lugar de la técnica, es una condición constitutiva de la humanidad (7) (15).

En segundo lugar, el estudio de las figuras más importantes de la hermenéutica demuestra que cada autor aportó un matiz definitorio: Schleiermacher un arte universal, Dilthey el marco metodológico fundamental, Heidegger la ontología hermenéutica, Gadamer la fusión de horizontes, Ricoeur la hermenéutica crítica y narrativa reconstructiva, y Habermas la necesidad crítica de una hermenéutica emancipadora. La naturaleza colectiva de estas contribuciones refuerza el marco hermenéutico y le proporciona una condición de pluralidad.

En tercer lugar, explorar la hermenéutica como un acto de interpretación demostró la idea de que la comprensión está mediada por el lenguaje, que se configura no solo como un conducto de significados, sino

también como el espacio donde el mundo se hace inteligible (63) (8). Además de esto, el uso de la hermenéutica en la investigación biográfica, antropológica y psicológica ha mostrado su importancia primordial para la comprensión del profundo sentido de las narrativas humanas (69) (45) (71).

En cuarto lugar, se enfatizó que la hermenéutica también tiene un potencial futuro, ya que interpretar es abrir posibilidades futuras, anticipar horizontes de significado y diseñar escenarios plausibles. Esta dimensión, denominada aquí como hermenéutica prospectiva, se intersecta con la futurología y proporciona un marco crítico y ético para reflexionar sobre lo que está por venir en los campos de la pedagogía, la política y la biopolítica (68) (8) (70).

Para concluir, se ha demostrado que la hermenéutica es una tradición filosófica y metodológica que está ‘viva’, que se expande más allá de iluminar el significado de textos y experiencias, también asiste al ser humano en el proceso de auto entendimiento, entendimiento de los demás y del mundo en constante cambio.

Por último, las perspectivas futuras de la hermenéutica sostienen la concepción de que esta disciplina sigue siendo relevante en nuestro mundo digital y globalizado. Es la hermenéutica digital y la interculturalidad las que plantean desafíos y requieren un discurso que reinterpretar y abrace lo nuevo (67). Por lo tanto, la hermenéutica no se ve como un conocimiento del pasado, sino como una habilidad que uno puede poseer para enfrentar los desafíos actuales y sustentar la construcción de futuros factibles.

GLOSARIO

Glosario de términos especializados

Anagógico: Sentido de la interpretación bíblica que orienta hacia las realidades últimas o escatológicas (cielo, eternidad, destino final). En la exégesis medieval era uno de los cuatro sentidos de la Escritura. Referencia: Henkel, H. (2010). *Theologie und Hermeneutik im Mittelalter*. Mohr Siebeck.

Círculo hermenéutico: Idea que describe el proceso circular de comprensión: se entiende el todo a partir de las partes y las partes a partir del todo. Para Heidegger, se convierte en una estructura ontológica de la existencia. Referencia: Palmer, R. E. (1969). *Hermeneutics: Interpretation theory in Schleiermacher, Dilthey, Heidegger, and Gadamer*. Northwestern University Press.

Dasein: Concepto central en Heidegger que significa literalmente “ser-ahí”. Designa al ser humano en tanto existencia concreta, arrojada al mundo y en constante proceso de interpretación de su ser. Referencia: Heidegger, M. (2022). *El ser y el tiempo* (3.^a ed.; J. Gaos, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1927).

Exégesis: Interpretación crítica y metódica de textos, especialmente sagrados. En la tradición judeocristiana, la exégesis buscaba desentrañar sentidos ocultos en la Biblia. Referencia: Neusner, J. (2004). *The rabbinic traditions about the Pharisees before 70*. Brill.

Fusión de horizontes: Concepto de Gadamer que describe el proceso en el que los horizontes del intérprete y del texto/tradición se encuentran, transformándose mutuamente y generando un nuevo horizonte de comprensión. Referencia: Gadamer, H.-G. (2012). *Verdad y método* (12.^a ed.). Ediciones Sígueme.

Hermenéutica de la sospecha: Expresión acuñada por Paul Ricoeur para designar la actitud crítica frente a los textos y discursos, con el fin de descubrir ideologías, relaciones de poder o significados ocultos. Referencia: Ricoeur, P. (2008). *Time and narrative* (Vol. 1; K. McLaughlin & D. Pellauer, Trads.). University of Chicago Press. (Obra original publicada en 1981).

Horizonte: Conjunto de precomprensiones, supuestos y contextos que condicionan la manera en que se interpreta un fenómeno. Cada intérprete y cada texto poseen un horizonte particular. Referencia: Gadamer, H.-G. (2012). *Verdad y método* (12.^a ed.). Ediciones Sígueme.

Ontológico: Relativo a la ontología, rama de la filosofía que estudia el ser. En hermenéutica, se refiere a la comprensión como estructura constitutiva del ser humano, más allá de lo metodológico. Referencia: Grondin, J. (1994). *Introduction to philosophical hermeneutics* (J. Weinsheimer, Trad.). Yale University Press.

Precomprensión: Concepto heideggeriano que indica el trasfondo previo de significados con el que el ser humano se aproxima a cualquier acto de comprensión. Toda interpretación parte de una precomprensión.

Referencia: Heidegger, M. (2022). *El ser y el tiempo* (3.^a ed.; J. Gaos, Trad.). Fondo de Cultura Económica.

Verstehen: Término alemán utilizado por Dilthey para diferenciar la “comprensión” propia de las ciencias del espíritu, frente a la “explicación” (*Erklären*) de las ciencias naturales.

Referencia: Dilthey, W. (1988). *Introduction to the human sciences: An attempt to lay a foundation for the study of society and history* (R. J. Betanzos, Trad.). Wayne State University Press.

BIBLIOGRAFÍA

1. Grondin J. Introduction to Philosophical Hermeneutics Yale: Yale University Press; 1997.
2. Neusner J. Las tradiciones rabínicas sobre los fariseos antes del año 70. Parte 1 Leiden EJB, editor. Eugene, : Wipf & Stock Pub; 2005.
3. Hipona dSAd. De Doctrina Christiana de la Sierra J, editor.: Independently published; 2025.
4. Schleiermacher F. Hermeneutics and Criticism Andrew Bowie APU, editor.: Cambridge University Press; 1998.
5. Dilthey W. Introducción A las Ciencias del Espíritu México: Fondo de Cultura Económica; 1949.
6. Heidegger M. Hermenéutica de la Facticidad [Hermeneutik der Faktizität – 1923] Madrid: Alianza.; 1923.
7. Gadamer HG. Verdad y Método. T. II. 12th ed. Salamanca: Sigueme; 2012.
8. Ricoeur P. La interpretación y el método hermenéutico México: Siglo XXI; 2017.
9. Marx K EF. Obras escogidas. Madrid: Akal; 2013.

10. de Aquino ST. Suma de teología. I: Parte I. Cuarta (reimpresión) ed. Madrid: Maior; 2001.
11. Kurz G. VIII. Hermeneutik als Wissenschaft und Kunst. En J. B. Metzler S. Hermeneutische Künste. Abhandlungen zur Literaturwissenschaft.: Springer; 2018.
12. Steinmetz DC. Taking the Long View: Christian Theology in Historical Perspective New York: Oxford University Press; 2011.
13. Palmer RE. Hermeneutics: Interpretation Theory in Schleiermacher, Dilthey, Heidegger, and Gadamer Evanston, IL: Northwestern University Press; 1969.
14. Dilthey W. Introduction to the human sciences: an attempt to lay a foundation for the study of society and history. Betanzos. RJ, editor. Detroit: : Wayne State University Press; 1988.
15. Heidegger M. El ser y el tiempo. 3rd ed. México: Fondo De Cultura Económica (FCE); 2022.
16. Ricoeur P. Herméneutique. Escritos y conferencias 2: Editorial Trotta, S.A.,; 2017.
17. Habermas J. La lógica de las ciencias sociales Madrid: Tecnos; 2007.
18. Chalmers A. What is this thing called science? 4th ed. Hackett Publishing; 2021. third edition ed. United States of America: University of Queensland Press; 2021.

19. Okasha S. *Philosophy of Science: A Very Short Introduction*. New York: Oxford University Press; 2022.
20. Sucari W ea. *Paradigmas y métodos de la investigación científica*. Perú: Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi; 2024.
21. Matta C. Philosophical Paradigms in Qualitative Research Methods Education: What is their Pedagogical Role? *Scandinavian Journal of Educational Research*. 2021; 66(6): p. 1049–1062.
22. Chafe R. Different Paradigm Conceptions and their Implications for Qualitative Research. *International Journal of Qualitative Methods*. 2024; 23.
23. Chafe R. Rejecting Choices: The Problematic Origins of Researcher-Defined Paradigms within Qualitative Research. *International Journal of Qualitative Methods*. 2023; 22.
24. Kuhn T. *La estructura de las revoluciones científicas*. 4th ed. México : Fondo De Cultura Económica (FCE); 2013.
25. Solerl R. El método científico y el pensamiento complejo para la investigación en la educación superior actual. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*. 2023; 15(2): p. 147-160.
26. Martínez M. *El paradigma emergente: hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. 2nd ed. México: Trillas; 1997.
27. UNESCO. *El Estado de la Ciencia*: UNESCO; 2024.

28. Medina J. *The Epistemology of Resistance: Gender and Racial Oppression, Epistemic Injustice, and the Social Imagination.*: Oxford University Press; 2022.
29. Abbagnano N. *Diccionario de Filosofía.* 1st ed. México: Fondo de Cultura Económica; 1975.
30. Ribadeneira Zapata C, Fuentes Seisdedos L, Fuentes González H, Montoya Rivera J. *La investigación científica de avanzada: El proceso de la investigación científica en su diversidad.*: Editorial UEB; 2019.
31. Bunge M. *La ciencia. Su método y su filosofía: Siglo XX.* Nueva Imgen; 1975.
32. Bunge M. *La investigación científica: Su estrategia y su filosofía: Siglo XXI;* 2000.
33. Gómez-Rodríguez A. *Fundamentos de metodología científica.* 1st ed. Ciudad de México: Trillas; 2021.
34. Huaranca E. *Aplicación del método dialectico en el desarrollo de habilidades investigativas Peru: Editorial Área de Innovación y Desarrollo,S.L.;* 2020.
35. Husserl E. *Investigaciones lógicas.* Madrid: Alianza.; 1998.
36. Hegel G. *Ciencia de la lógica.* 1st ed. México: Fondo de Cultura Económica; 2019.; 2019.

37. Molina-Gutiérrez TdJMdPT&LMH. La cultura de investigación y el contexto de acción del investigador. *Cienciamatria. Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*. 2024; 10 (18).
38. Piaget J, Lazarsfeld P. *Tendencias de La Investigación en Las Ciencias Sociales Mexico*: Alianza/ UNESCO; 1970.
39. Sartori G. *Dialéctica y transformación social*. Buenos Aires: Siglo XXI; 2020.
40. Saavedra Vásquez J,&UÁA. Discurso y comprensión en ciencias humanas y sociales: Una lectura desde la fenomenología y la hermenéutica. *TS Cuadernos de Trabajo Social*. 2016; 15: p. 63-81.
41. Creswell JyPC. *Investigación cualitativa y diseño de investigación: Elección entre cinco enfoques* Thousand Oaks.: SAGE Publications, Inc.,; 2018.
42. Denzin NK,&LYS. *The SAGE Handbook of Qualitative Research* Los Angeles, CA: Sage; 2018.
43. Schutz A. *Fenomenología y sociología*. Madrid: Siglo XXI; 2010.
44. Creswell J. *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. 5th ed. Thousand Oaks: Sage Publications; 2022.
45. Geertz C. *La interpretación de las culturas* Barcelona: Gedisa.; 2000.

46. Flaherty E. Breve historia del pensamiento sistémico en las ciencias sociales y naturales. En Macmillan P. Complejidad y resiliencia en las ciencias sociales y ecológicas.; 2018.
47. Harvey D. La dialéctica. Territorios. 2018; (39): p. 245-272.
48. Aguiar R,SRydMJ. Os paradigmas do pensamento cartesiano e do pensamento sistêmico el paradigma del pensamiento cartesiano y del pensamiento sistémico. essão temática: Epistemologia e Pesquisa Sistêmica. 2015.
49. Lukenchuk A. Paradigmas de investigación para el siglo XXI. Perspectivas y ejemplos prácticos, Nueva York, Estados Unidos: Peter Lang Verlag; 2025.
50. Outhwaite W. Hermeneutic and phenomenological approaches. En Stephen P. Turner MWR, editor. Philosophy of Anthropology and Sociology. North-Holland; 2007. p. 459-483.
51. Ponce Vargas JM. El método dialéctico en la formación científica de los estudiantes de pedagogía. Actualidades Investigativas en Educación. 2018; 18(3): p. 147-167.
52. Ramberg B GK. Hermenéutica. En Enciclopedia de Filosofía de Stanford.; 2005.
53. Garbolino E,CJ,GF. El enfoque sistémico: conceptos, métodos y herramientas. En Guarnieri F,GE. Dinámica de la seguridad. Ciencias y tecnologías avanzadas para aplicaciones de seguridad.: Springer, Cham.; 2019.

54. Bertalanffy L. Teoría general de sistemas México: : Fondo de Cultura Económica; 2017.
55. Fuentes H, Matos E, Montoya J. El proceso de investigación científica. orientada a la investigación en ciencias sociales: UEB; 2007.
56. Lee JyWBM. Aplicación de sistemas adaptativos complejos para construir colaboraciones interdisciplinarias y facilitar la comprensión de fenómenos sociales complejos. Journal of Social Work Education. 2023; 59 (sup1): p. 23-35.
57. Williams A. Complejidad de las ciencias a los sistemas sociales. En Macmillan P. Hegemonía política y complejidad social. Teoría política internacional.; 2020.
58. Stingl T. Vida, complejidad, comunicación: Integrando la teoría de sistemas sociales y la conciencia. En Rezaei N(). Integrated Science.: Springer, Cham; 2021.
59. Luhmann ,N. Socied y Sistema - La Ambición de La Teoría Barcelona: Paidos; 1990.
60. Fuentes H,MJ,&FL. La formación en la educación superior desde lo holístico, complejo y dialéctico de la construcción del conocimiento científico: Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.; 2011.
61. Fuentes-González HMRJ,&FSL. La condición humana desde la visión socio-antropológico-cultural del ser humano. Santiago. 2012;(128): p. 351-361.

62. Bruner J. Acts of Meaning: Four Lectures on Mind and Culture
EE.UU: Harvard University Press; 1990.
63. Wittgenstein L. Investigaciones filosóficas Barcelona: Grijalbo;
2009.
64. Austin J. Cómo hacer cosas con palabras. En: Las conferencias
William James dictadas en la Universidad de Harvard en
1955Oxford, Inglaterra: Oxford University Press UK; 1962
65. Ricoeur P. Historia de la narratividad México: Paidós; 1999.
66. Ricoeur P,&GJE. La hermenéutica y el método de la ciencias
sociales. Cuadernos De Filosofía Latinoamericana. 2013;
34(109): p. 57-70.
67. Capurro R. Hermenéutica digital: un esquema. AI y Soc. 2010; 25:
p. 35-42.
68. Godet M(. Creating futures: Scenario planning as a strategic
management tool. London: Economica; 2006.
69. Bolívar A, Domingo J, FM. La investigación biográfico-narrativa
en educación: enfoque y metodología Madrid: La Muralla,
S.A.,; 2001.
70. Kvale SaBS. Interviews: Learning the Craft of Qualitative
Research Interviewing. En: Thousand Oaks, CA: Sage
Publications; 2015

71. Smith J, Flower P, Larkin M. Análisis fenomenológico interpretativo: teoría, método e investigación. Investigación cualitativa en psicología. 2009; 6 (4): p. 346–347.
72. Sampieri RH CCLM. Metodología de la investigación. 7th ed. México: McGraw-Hill; 2022.
73. R. D. Discurso del método. Barcelona: Paidós; 2007.
74. E. M. Introducción al pensamiento complejo. Barcelona: Gedisa; 2011.
75. HG. G. Verdad y método Salamanca: Ediciones Sígueme; 2011.
76. Maturana HR VF. Autopoiesis y cognición. Santiago: Editorial Universitaria; 1980.
77. N. L. Sistemas sociales México: Fondo de Cultura Económica; 1995.
78. Rodríguez A, Pérez JAO. Métodos científicos de indagación y de construcción del conocimiento. Revista Escuela de Administración de Negocios. 2017;; p. 1-26.
79. OT S. Metodología de la investigación: una mirada global.: CID - Centro de Investigación y Desarrollo; 2024.
80. Ángel D. La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales. Estudios De Filosofía. ; 44: p. 9-37.

81. Austin JL. How to do things with words. Oxford: Oxford University Press.; 1962.
82. Tripathi A. La importancia de la hermenéutica digital para la filosofía de la tecnología. En Kelly M,BJ. Culturas de la información en la era digital...: Springer VS, Wiesbaden.; 2016.
83. Verbeek P. Hermenéutica material. Techné: Investigación en Filosofía y Tecnología. 2003; 6(3): p. 91-96.
84. Díez Fischer F. El tiempo según Paul Ricoeur. Escritos. 2018; 26 (57): p. 283-318.
85. Mozombite V, Ledy , Mendoza Ramirez A, al. e. El método científico y la ética de la investigación con inteligencia artificial: Análisis exploratorio de Bunge, Kuhn, Tamayo y Popper: Mar Caribe ; 2025.
86. Pérez-Vargas JJ,NBJA,&SRJE. Hermeneutics and Phenomenology in Human and Social Sciences Research. Civilizar. 2020; 20(38): p. 137-146.
87. Hage J. The intersection of philosophy and theory construction: The problem of the origin of elements in a theory. En Turner SP. In Handbook of the Philosophy of Science, Philosophy of Anthropology and Sociology. North-Holland; 2007. p. 121-156.
88. Minati G. Teoría general de sistemas 2.0: un breve resumen. En Minati G,AM,PE. Hacia una Sistémica Post-Bertalanffy.

Pensamiento Sistémico Contemporáneo.: Springer, Cham; 2016.

89. Fuentes González H, al. e. La Teoría Holístico - configuracional en los procesos sociales. *Pedagogía Universitaria*. 2004; 9(1).
90. Rodríguez M. How to Do Things with Words en español: terminología, omisiones y adiciones. *Hermēneus. Revista de traducción e interpretación*. 2018;: p. 483-508.



Pensamiento hermenéutico dialéctico en la investigación científica,
se publicó en el mes de diciembre de 2025.

ISBN: 978-9907-0-0498-4

Grupo Editorial BLR
Ecuador
Cel: +593 98 320 4362
[https://grupobl.com/
publicaciones@grupobl.com](https://grupobl.com/publicaciones@grupobl.com)

BIOGRAFÍA DE LOS AUTORES

Liana Fuentes Seisdedos:

Historiadora y Doctora (PhD) en Ciencias Pedagógicas, cuenta con 22 años de experiencia como profesora e investigadora Auxiliar del Senescyt en campo de las ciencias de la educación, patrimonio cultural, estudios socioculturales, Interculturalidad, Didáctica. Coordinadora de la Carrera de Educación Intercultural Bilingüe de la UEB.

Vicente Rodrigo Tamayo Arellano:

Máster en Comunicación con Fines Sociales por la Universidad de Valladolid, España. Licenciado en Relaciones Públicas y Comunicación Organizacional por la Universidad Tecnológica Equinoccial. Actualmente cursando una maestría en Lingüística y Literatura. Profesor en la Universidad Estatal de Bolívar en la Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Filosóficas. También se desempeña como consultor en Identidad e Imagen Corporativa. Es autor de varios artículos científicos de alcance mundial y regional. Autor y coautor de 4 libros relacionados con la educación.

Maria Rosa Mas Camacho:

Docente en la Enseñanza Superior por 44 años , se ha desempeñado además como gestora de procesos educacionales de pre y posgrado, con experticia en la disciplina de Informática en Salud. Categorizada como Investigador Auxiliar I por el SENESCYT en Ecuador, con una sistemática producción científica en revistas indexadas y de alto impacto. Muestra presentaciones frecuentes en eventos internacionales en las disciplinas: educativa, informática en salud y de estudios de género. Tiene autoría de dos libros de informática en su trayectoria de vida.

Francisco David Salcedo Lucio:

Docente Universitario Principal con escalafón 1 y grado científico de PhD , postgrados internacionales en Cuba, Colombia, Chile , autor de libros y artículos científicos, y miembro del equipo de desarrollo del modelo educativo "La Universidad Humana y Cultural" , basado en el enfoque pedagógico humanístico-cultural. Actúa como evaluador AD-HOC , se desempeña como docente y asesor en investigación para estudiantes de pregrado, posgrado y doctorado, a nivel nacional e internacional

PENSAMIENTO HERMENÉUTICO DIALÉCTICO EN LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

Estimado lector, el texto reflexiona sobre la Revolución del Conocimiento, un paradigma ágil que impulsa la evolución social y económica a través de la investigación. Este proceso exige que la Educación Superior y los centros de investigación busquen la excelencia y reformulen la formación de investigadores desde una comprensión epistemológica profunda.

La investigación se convierte en una actividad social indispensable para resolver problemas complejos, por lo que la formación debe trascender la mera metodología y propugnar un humanismo científico que desarrolle la reflexión crítica y la proyección social. Finalmente, el texto concluye que, aunque la Metodología de la Investigación es clave, la formación debe ser ajustada a los contextos profesionales y orientarse a generar una conciencia crítica plena en los futuros investigadores.

Agradecemos a todos los lectores que se acercan a esta obra con ánimo de aprender, aplicar y transformar.



Grupo Editorial BLR
Ecuador
Cel: +593 98 320 4362
[https://grupobl.com/
publicaciones@grupobl.com](https://grupobl.com/publicaciones@grupobl.com)

ISBN: 978-9907-0-0498-4

